



TÍTULO

AGROECOLOGÍA Y PRODUCCIÓN ARTESANAL DEL MAGUEY EN UNA COMUNIDAD CH'ORTI'

AUTOR

Marcelo María Fuidio Hiriart

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2019

Tutores	Dr. D. Narciso Barrera-Bassols ; Dr. D. Miguel Ángel Escalona
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía ; Universidad de Córdoba ; Universidad Pablo de Olavide
Curso	<i>Máster Oficial en Agroecología : un enfoque para la sustentabilidad rural (2017/18)</i>
ISBN	978-84-7993-508-1
©	Marcelo María Fuidio Hiriart
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2018



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*



Universidad Internacional de Andalucía

Agroecología y producción artesanal del maguey en una comunidad ch'orti' de Guatemala

AUTOR

Marcelo María Fuidio Hiriart

TUTOR

Dr. D. Narciso Barrera-Bassols (Universidad Autónoma de Querétaro, México)

CO-TUTOR

Dr. D. Miguel Ángel Escalona (Universidad Veracruz, México)

MÁSTER

XII Máster Oficial en Agroecología, un enfoque para la sustentabilidad rural (2017-2018)

CURSO ACADÉMICO

Curso 2017/2018

Agroecología y producción artesanal del maguey en una comunidad ch'orti' de Guatemala

AUTOR

Marcelo María Fuidio Hiriart

TUTOR

Dr. D. Narciso Barrera-Bassols (Universidad Autónoma de Querétaro, México)

CO-TUTOR

Dr. D. Miguel Ángel Escalona (Universidad Veracruz, México)

RESUMEN

En la aldea guatemalteca Tituque Abajo, del municipio de Olopa, Departamento de Chiquimula, un grupo de 50 familias artesanas usan una técnica ancestral de los ch'orti' para elaborar bolsas artesanales con la fibra del maguey, planta que antiguamente abundaba en la región. Encabezadas por las mujeres de la aldea, el grupo se enfrenta actualmente a varios problemas: ya casi no hay plantas de maguey, tampoco tintes naturales para teñir la fibra y cada vez es más difícil vender las bolsas que fabrican. Ante el avance de otros cultivos como el café y el banano, ambos de gran movimiento económico comercial, las plantas de maguey van desapareciendo y con ellas, toda una tradición familiar y cultural de verdadera convivencia con esta valiosa planta. Al mismo tiempo que el cambio climático azota a la región con sequías y lluvias torrenciales fuera de época, provocando disminución de la producción de maíz y frijol, base de la alimentación de sus pobladores, cada vez más la tierra sufre con la aplicación de los agroquímicos que contamina los suelos y el agua. La agroecología surge como una alternativa para construir una agricultura que conserve los recursos naturales, rescate la agricultura tradicional de la aldea y ayude a este grupo de familias artesanas en la producción de artesanías y convivencia comunitaria.

Palabras clave: maguey, agroecología, artesanas, bolsas, pita, tintes naturales, ch'orti', Tituque Abajo, Olopa, Guatemala.

VISTO BUENO DE TUTOR/CO-TUTOR

A la vista del texto final del TFM presentado por MARCELO MARÍA FUIDIO HIRIART, con título “Agroecología y producción artesanal del maguey en una comunidad ch’orti’ de Guatemala”, damos el visto bueno a su presentación y defensa ante el tribunal correspondiente al cumplir los criterios suficientes de calidad en su contenido y forma.

Para que conste y surta los efectos oportunos, lo firmamos en Querétaro y Veracruz, a 26 de noviembre de 2018.

Dr. D. Narciso Barrera-Bassols
TUTOR

Dr. D. Miguel Ángel Escalona
CO-TUTOR



“El maguey le quita espacio al maíz, pero del maguey uno come igual. Con el maguey compramos el maíz. Yo converso con el maguey, me ha costado la vida reservar todo este magueyal. Me han dicho que soy loco, pero no hago caso, ¿para qué querés eso? Si no te da nada... El maguey es mi vida” (D. A. V.)

*Cuando hablamos de justicia...
Es fácil opinar desde afuera.
Es difícil ponerse en el zapato del otro.
Pero para ser realmente justo, es necesario meterse en los pies rajados y manos sufriendas
de las personas que luchan decentemente por sobrevivir.*



Dedico este esfuerzo...

A mi familia, Jô y Sarah, porque siempre me han apoyado en la búsqueda de mi esencia, que algún día encontraré.

A mis padres, que ya descansan, pero que siempre trabajaron y respetaron la tierra.

Agradecimiento

A todas las personas de la Aldea Tituque Abajo, que me dieron su palabra, el poder hablar por ellos en este trabajo.

A las personas amigas de Olopa y otros lugares de la Región Trifinio que me dieron jalón, comida e información durante varias semanas.

A las compañeras y compañeros del máster de tantas partes del mundo, con quienes cantamos “*Madre Tierra te siento bajo mis pies, Madre Tierra escucho tu corazón...*”

A los profesores del máster, especialmente tutor y co-tutor, por mostrar que hay otros mundos posibles.

A la Universidad Internacional de Andalucía por esta impagable oportunidad.

Contenido

Introducción	11
Justificación del tema	12
Antecedentes de investigación	12
Objetivo	15
Plan de trabajo	15
Conceptos teóricos	16
Metodología	17
Técnicas	17
Desarrollo de la investigación	18
1. Ámbito Técnico-Productivo	18
1.1. Maguey natural en tierras ch’ortí	18
1.2. De la tierra a la bolsa	19
2. Ámbito Simbólico-Cultural	37
3. Talleres participativos	38
3.1. Taller I – Línea de tiempo y actores	38
3.2. Taller II - Capacitación en nuevas técnicas de uso del maguey	45
3.3. Taller III – Discusión sobre la construcción de escenario futuro	47
4. Consideraciones finales	51
Futuras líneas de investigación/trabajo	55
Aportaciones	56
Ilustraciones Taller I	58
Bibliografía	59
Anexos	62
Anexo I - “Hijos del Maguey – Cartilla educativa de valorización cultural”	62

Lista de siglas y acrónimos

AlfaSAN	Programa Trinacional de Alfabetización para la Seguridad Alimentaria y Nutricional
AMEXCID	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AMO	Asociación de Mujeres Olopenses
CCC	Circuitos Cortos de Comercialización
COCODE	Consejo Comunitario de Desarrollo
CUNORI	Centro Universitario de Oriente – Universidad de San Carlos (USAC)
ECASAN	Escuela de Campo de AlfaSAN
EPS	Ejercicio Profesional Supervisado
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FONART	Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías
InSAN	Inseguridad Alimentaria y Nutricional
MAGA	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación
MIDES	Ministerio de Desarrollo Social
MIPYME	Micro, Pequeña y Mediana Empresa
MTFRL	Mancomunidad Trinacional Fronteriza Río Lempa
PROMIPYME	Centro de Promoción de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa del CUNORI
PRESANCA	Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica
SAT	Superintendencia de Administración Tributaria
SEPREM	Secretaría Presidencial de la Mujer
SESAN	Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Gobierno de la República de Guatemala
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana

Lista de Imágenes¹

Imagen 1.	Planta en floración y cultivo del maguey.....	18
Imagen 2.	Tratamiento del maguey (plaga de la broca).....	21
Imagen 3.	Cosecha del maguey.....	22
Imagen 4.	Quitado de espinas.....	23
Imagen 5.	Aporreado.....	23
Imagen 6.	Asado.....	24
Imagen 7.	Raspado, fibra y herramientas.....	25
Imagen 8.	Lavado.....	26
Imagen 9.	Hilado.....	27
Imagen 10.	Secado.....	28
Imagen 11.	Teñido.....	29
Imagen 12.	Tejido.....	31
Imagen 13.	Venta de las bolsas de maguey.....	32
Imagen 14.	Organización comunitaria.....	35
Imagen 15.	Línea de tiempo y Actores.....	37
Imagen 16.	Taller I: <i>World Café</i>	39
Imagen 17.	Taller II – FAO.....	44
Imagen 18.	Participación de los jóvenes.....	46

Lista de Figuras

Figura 1.	Municipios de la Región Trifinio.....	13
Figura 2.	Centros poblados de Olopa.....	13

¹ Todas las fotografías son propias y tomadas durante la realización del trabajo de campo del TFM.

Introducción

Guatemala es un país plural, con población mayoritaria de personas y pueblos originarios. El municipio de Olopa, con una población de 23.668 habitantes, es uno de los municipios del Departamento de Chiquimula habitado por comunidades indígenas Maya Ch'orti'. La comunidad de Tituque se encuentra a 5 km del centro de Olopa y tiene clima templado, lo que permite diversidad de producción agrícola.

Tituque es una comunidad donde las actividades agrícolas son sostenidas por toda la familia, que se dedica a la producción de maíz y frijol, base alimentaria para consumo familiar; mientras que el café y el banano se utilizan para comercializar, existen pequeños productores que entregan sus cosechas a intermediarios, para comercialización en el mercado nacional. Otra forma de generar economía comunitaria es a través de producción de artesanías utilizando como materia prima la fibra de maguey, planta nativa que se ha venido conservando de generación en generación.

Actualmente existe un grupo de artesanas integrado por cincuenta familias, con participantes de todas las edades que, a lo largo de muchos años, ha venido intentando diferentes formas de organización para producir y comercializar sus productos hechos a mano con fibras y tintes naturales. Este arte consiste en la elaboración de diferentes artículos procesados manualmente en forma artesanal, principalmente bolsas, utilizando como base de producción la fibra del maguey. Lo que conlleva un proceso de transformación. Esta actividad artesanal es herencia generacional propia del pueblo ch'orti' que contribuye a mantener el equilibrio de la madre Tierra, según la cosmovisión Maya. La Agroecología reconoce el valor de los sistemas tradicionales que han demostrado ser estables tanto en términos ecológicos como sociales, y así mantienen las estructuras y comunidades que hacen posible su existencia en cuanto a condiciones sociales y económicas (Gliessman, 2002).

La comunidad de Tituque, a través del arte con el maguey, rescata una forma de trabajo ancestral y de relación con el ambiente, que promueve y reivindica los derechos de los pueblos indígenas. Estos derechos consisten en el cuidado y protección de todos los elementos que están involucrados en la producción de la materia prima de sus artesanías en el territorio: el agua, bosques, cerros, espiritualidad, idioma, cultura y sistemas propios de producción agrícola, todos ellos reconocidos en la comunidad como un bien común.

Dichos bienes comunes están bajo la responsabilidad de las autoridades comunales, estructuradas estas últimas en Consejos Indígenas que, en muchos municipios, están prohibidos de actuar, como es el caso de Olopa, en donde se traba una lucha judicial ante el avance de las empresas mineras que intentan a cualquier costo, apoderarse de tierras para la explotación de minerales, expulsando a sus pobladores bajo la excusa de traer progreso a la región.

Mientras tanto, en el seno de sus familias vulnerables, las mujeres lideran el grupo de artesanas y muestran que es posible y urgente luchar por la preservación de los recursos naturales, al mismo tiempo que reivindican el reconocimiento feminista en el cuidado de la vida, de la importancia de su protagonismo en la economía comunitaria y del quehacer municipal. Como parte del pueblo Maya Ch'orti', las mujeres han sido tradicionalmente excluidas, sufriendo una triple discriminación, por ser pobres, indígenas y mujeres (Red de Mujeres Maya Ch'orti', 2007).

Justificación del tema

La idea fundamental del trabajo final del máster (TFM) es adoptar un enfoque para la sustentabilidad rural, un verdadero plan de recuperación de la memoria biocultural de los pueblos originarios que luchan por su sobrevivencia en un territorio que ha llegado al apocalipsis ecológico por haber perdido el 52% de su biodiversidad original (Aguilera, 2012). De establecer un espacio educativo para el diálogo de saberes, de conocer a fondo aquello que las comunidades tienen y pueden hacer para mejorar las condiciones de vida de sus pobladores, para que no abandonen su pedacito de tierra. Más que todo, recordando que *“Ensinar não é transferir conhecimento, mas criar as possibilidades para a sua própria produção ou a sua construção”* (Freire, 1996, p. 12) y que es imprescindible buscar en la agroecología, actitudes, conocimientos y prácticas colectivas que traigan la esperanza de una nueva forma integral de vivir a las personas más vulnerables.

El motivo de elegir como estudio de caso a las artesanas del maguey de la aldea Tituque Abajo es porque se trata de un grupo de aproximadamente 50 mujeres que, desde hace décadas, intenta mantener viva una tradición propia del uso de una planta que paulatinamente viene desapareciendo por sustitución de cultivos y prácticas que dañan a la tierra y a la vida de toda la comunidad. Es un grupo que busca implementar prácticas agroecológicas desde el cultivo hasta la elaboración de artesanías y superar un concepto de cultura patriarcal muy arraigado en la región.

Antecedentes de investigación

Allí se inició, en 2012, la validación del Programa Trinacional de Alfabetización para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (AlfaSAN) con un grupo de 60 personas (92% mujeres), siendo que la mayoría de las alumnas eran las propias artesanas. Dicho programa nace de la aprobación de la Alianza Estratégica entre la Mancomunidad Trinacional Fronteriza Río Lempa y el Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica (PRESANCA II²) de la Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), con el fin de “contribuir a la reducción de la inseguridad alimentaria y nutricional en las poblaciones más vulnerables de Centroamérica, fortaleciendo el sistema de integración centroamericana en el marco de un proceso de concertación de políticas sociales y económicas”, considerando al analfabetismo como una de las causas de la desnutrición.

La propuesta pedagógica fue de crear espacios de enseñanza-aprendizaje para recuperar la autoestima de las personas, con la implementación de Escuelas de Campo (ECASAN) que trataban en forma práctica los problemas reales del cotidiano de la gente, entre ellos la Agroecología. Los resultados de AlfaSAN fueron comentados por el Delegado Departamental de la SESAN³ en entrevista realizada en agosto del 2015: “Lo importante a hacer ver es que con los programas de capacitación de familias que se han hecho como por ejemplo AlfaSAN, se ha logrado un cambio significativo en la forma adecuada de cuidar a los hijos e embarazadas, la higiene, forma de alimentación. Los resultados están a la vista y ojalá que en todo el departamento de Chiquimula se pudieran hacer programas de AlfaSAN.

² Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Centroamérica (PRESANCA II) de la Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)

³ Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Gobierno de la República de Guatemala

Hace 3 años Olopa ocupaba el 2º lugar del Departamento en familias con niños desnutridos, ahora el 5º lugar con 23 casos (Chiquimula 81, Esquipulas 76, Camotán 68, Jocotán 39)”.

Una de las lecciones aprendidas señaladas en la Sistematización del AlfaSAN⁴ es que el programa AlfaSAN apunta hacia un camino que requiere acciones integrales. Las personas quieren continuar estudiando, pero inmersos en el proceso de SAN, relacionando la lectoescritura con el cotidiano de sus vidas. Queda claro que la gente busca más que conocer las letras, lo que busca es un cambio integral. Por eso, para garantizar que el proceso sea realmente transformador y logre el desarrollo comunitario sostenible, habrá que agregarle a la Educación, que funciona como el eslabón central del proceso, los componentes de Producción y Organización. De esta manera, toda la comunidad vivirá un proceso de transformación.

Muchas de las artesanas que participaron en el AlfaSAN, hoy ya saben escribir su nombre, leen y escriben cosas de su cotidiano y participan activamente en el grupo de la comunidad, participan como grupo familiar junto a sus esposos e hijos e hijas en la confección de bolsas de maguey, pero continúan sin obtener de esta actividad los ingresos mínimos para compensar el tiempo y materiales que invierten para hacerlas, siguen siendo muy vulnerables y no logran tener una vida digna.

Así como la alfabetización permitió mejorar su autoestima, la actividad artesanal realizada familiarmente paulatinamente va eliminando la división sexual del trabajo que atribuye a los hombres el trabajo productivo (con valor monetario) y a las mujeres el trabajo reproductivo. Sin embargo, según Siliprandi (2012), “hay que tener en cuenta que en el campo, medir esta realidad es mucho más complejo dado que el peso de la economía informal es mucho mayor y las actividades que realizan las mujeres se mezclan en el espacio público y privado garantizando la supervivencia de sus familias (agricultura de subsistencia, artesanías)”. Por lo tanto, al vincular la Agroecología con la producción artesanal del maguey de este grupo liderado por mujeres de una comunidad de raíces étnicas ch’orti’, se “une así la visión de los cuidados, en el sentido ecofeminista de valorización de aquellos procesos que reproducen la vida, con la dimensión expresiva (creativa, participativa) de nuestras necesidades básicas” (Calle, 2011).

Es realmente desgarrador, al compartir la rutina diaria en esta comunidad durante varias semanas, no ver en ninguna de las humildes casas ni siquiera un plato de comida, un vaso de leche, un huevo, una gallina, una verdura, un niño comiendo fruta, una familia reunida alrededor de una mesa. Duele verificar las condiciones extremas de vulnerabilidad que padecen estas comunidades, al mismo tiempo, se constata la urgente necesidad de recuperar prácticas agroecológicas que permitan mejorar la autoestima de las personas, las relaciones comunitarias y las formas de organización.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos, constituciones de muchos países, pensamiento y discursos de políticos, la educación y la alimentación son derechos de todos y todas, sin ningún tipo de discriminación. Pero, la realidad no es así en la Región Trifinio, donde hay una gran cantidad de jóvenes y adultos analfabetos y analfabetas que cargan las secuelas de un hambre histórica ocasionando la desnutrición crónica y que, en su gran mayoría, continúan sufriendo por la inseguridad alimentaria y nutricional. Una InSAN

⁴ AlfaSAN: el inicio de una Escuela para la Vida (Sistematización del Programa Trinacional para la Seguridad Alimentaria y Nutricional), Mancomunidad Trinacional Fronteriza Río Lempa, Julio/2016.

que hace con que muchos de nuestros niños y niñas sean hijos e hijas del hambre. Hambre callada que desnutrió a los abuelos, a los papás y desnutre, muchas veces mata, a los hijitos e hijitas de estas tierras ricas (Longatto, 2016).

La Región Trifinio se caracteriza por una pobreza marcada: el índice de Desarrollo Humano (IDH) es de 0,552 y se sitúa por debajo de los promedios de los tres países (Guatemala, El Salvador y Honduras) (IICA, 2013).

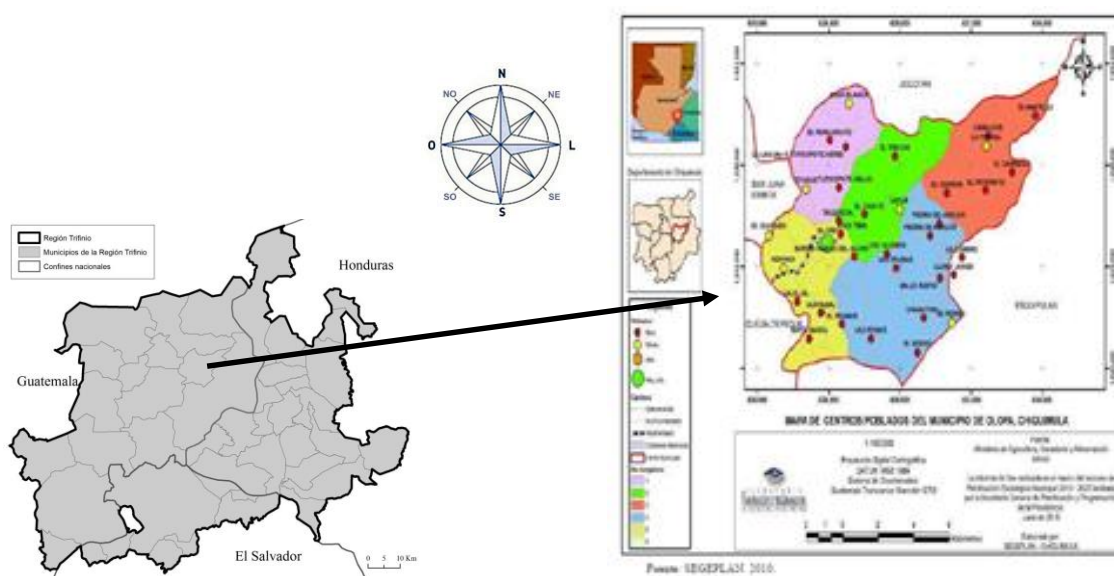


Figura 1. Municipios de la Región Trifinio⁵

Figura 2. Centros poblados de Olopa⁶

Es allí donde entra el fatalismo. La reciente historia de nuestros pueblos prueba que la superación de su fatalismo existencial, eso que púdica o ideológicamente algunos psicólogos deciden llamar «control externo» o «desesperanza aprendida», como si fuera un problema de orden puramente intraindividual, involucra una confrontación directa con las fuerzas estructurales que les mantienen oprimidos, privados de control sobre su existencia y forzados a prender la sumisión y a no esperar nada de la vida (Baró, 2006).

En la Región Trifinio se observa la difusión de prácticas de cooperación transfronteriza que consisten en una transferencia de modelos políticos que son típicos de la Unión Europea y habría que evaluar hasta qué punto dichas iniciativas se adaptan a las especificidades del contexto en el que se actúan (Celatta, 2012).

⁵ <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/11-V-Sanna.pdf>

⁶ <http://www.segeplan.gob.gt/nportal/index.php/biblioteca-documental/category/68-chiquimula?download=329:pdm-olopa>

Objetivo

Documentar el rescate de la memoria biocultural de la comunidad Tituque Abajo a través del proceso ancestral de fabricación de artesanías de maguey y realizar un análisis del manejo integrado de los recursos para la sustentabilidad del grupo.

Se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Identificar de qué manera la Agroecología puede contribuir con la preservación de las plantas de maguey.
- Verificar cómo puede recuperarse la diversidad de bosques para obtención de tintes naturales a ser aplicado en la fibra del maguey.
- Plantear diferentes formas de organización para fortalecer esa forma de arte ancestral de producir, confeccionar y comercializar artesanías.

Plan de trabajo

Durante 5 semanas en el periodo de 13/08 a 04/09/2018, por intermedio de la Mancomunidad Trinacional Río Lempa y su programa con personas artesanas que participan del proyecto AL-Invest de “Articulación Comercial del Sector Artesanal en el Trifinio Centroamericano”, se solicitó autorización a la Alcaldía Municipal de Olopa y al COCODE de la aldea Tituque Abajo para tomar las artesanas de maguey como estudio de caso.

Semana	Actividad	Objetivo
13-17/08	Participar de las actividades del grupo	Entender la problemática de la comunidad en el transcurso del tiempo compartiendo jornadas de trabajo del grupo.
20-24/08	Recorrido de territorio	Desde la Agroecología, identificar formas de uso y manejo del maguey (corte de hojas sin matar la planta), análisis de fragilidad para resolver el problema, calendario biocultural. Propuesta de mantener este arte que es utilizado por generaciones para contribuir a la economía familiar y de la comunidad. Elaboración de cartilla o documento en conjunto.
27-31/08	Taller Participativo I – Elaboración de diagnóstico	Taller para elaborar un diagnóstico en función de la problemática: cómo preservan el maguey, cuándo lo utilizan, en función de qué luna, momentos de corte, anatomía de la planta, saberes. Identificar la forma de organización de las mujeres artesanas que aportan conocimiento y economía tanto a la familia como a la comunidad en un contexto histórico, donde las mujeres han sido excluidas de la tenencia de la tierra, acceso a trabajo remunerado y participación comunitaria. Analizar el contexto biofísico del lugar, ambientes y condiciones adecuadas para el crecimiento del maguey (existencia de plagas y formas de combatirla). Qué falta en la parte productiva, cómo ven a sus cultivos (cultivados a que

		distancia) o si es de recolección. Para ellas la calidad de la fibra puede estar en función de la cosecha de la hoja (vinculada a la luna). Si el maguey crece igual que antes, qué elementos técnicos, cómo lo construimos.
03-07/09	Taller Participativo II – Identificación de conflictos del grupo	Identificación de conflictos del grupo y de las actividades vinculadas a la realidad familiar, problemas que reconocen en función de la experiencia de otros, revelar lo que ellos mismos están haciendo, cómo hacer más eficiente la producción, aumentar el valor agregado de los productos, reducir el tiempo. Qué sería necesario hacer para resolver: la eliminación de intermediarios, siembra agroecológica, mejoramiento de la producción, mejoramiento de producto estético. Qué se requiere para un manejo adecuado y obtención de mejor fibra, qué experiencias podrían favorecer para un mercado más justo. Intentar generar discusión con autoridades municipales sobre las tres dimensiones: productiva, comercial y participación comunitaria que giran en torno al maguey. Discutir la comercialización local/regional, el enfoque feminista en la economía productiva, el precio y el valor de las artesanías.
10 a 14/09	Taller III - Construcción de un escenario futuro	Trazar caminos que no hayan intentado antes para permitir echar a andar el escenario de futuro, cómo se ve el grupo dentro de 10 años. Contexto histórico, qué experiencias deberían favorecer el mercado más justo, generar guía de valorización cultural del agave, línea de tiempo y mapa de actores, enfoque sistémico, economía campesina, AE.

Conceptos teóricos

La Agroecología está basada en un conjunto de conocimientos y técnicas que se desarrollan a partir de los saberes que tienen las personas que trabajan la tierra, de sus procesos de experimentación y relaciones que construyen en su convivencia. Enfatiza la capacidad de las comunidades locales para experimentar, evaluar y ampliar su aptitud de innovación mediante la investigación de agricultor a agricultor (Altieri *et al*, pp. 6), para lo cual es fundamental la creación de espacios de enseñanza-aprendizaje en la comunidad donde se permita la experimentación y estimule el intercambio de saberes en comunidades de aprendizaje, junto con lazos de solidaridad, “cambiando ellos mismos, transformando transformándose, madurando colectivamente en la acción y en la reflexión compartida” (Orellana, 2001).

Un proceso desde abajo que fortalezca la organización comunitaria del grupo de artesanas y el uso de las plantas de maguey, así como el movimiento Campesino a Campesino, “sustentado en principios agroecológicos, en la solidaridad y la innovación” (Holt-Giménez, 2008, pp.3), donde las personas participantes comparten sus conocimientos y sabiduría de una manera justa, ayudando a otros para que se ayuden a sí mismos. El reconocimiento de la memoria biocultural del grupo ayudará a “visualizar soluciones de escala civilizatoria a los problemas actuales” (Toledo-Barrera, 2008, pp. 14).

El marco teórico da la Agroecología y la gran importancia que tienen los saberes indígenas y campesinos de esta aldea guatemalteca, sirven de base para estudiar los procesos que han ocurrido tanto con las plantas como con las personas desde la época de sus antepasados hasta la actualidad. Prácticas de resiliencia del cotidiano da las familias para permanecer viviendo en este lugar se enfrentan a grandes riesgos tales como el hambre por no tener los alimentos suficientes, de tener que adoptar técnicas o cultivos que hacen daño a la tierra por el uso de agroquímicos, de verse obligados a emigrar para buscar una mejor forma de vida en otro lugar que les permita trabajar con dignidad.

Metodología

Para esta investigación se aplicarán metodologías sociales que permitan, ante la crisis ecológica y social del mundo contemporáneo, reconocer elementos pertinentes sobre la valoración y recuperación de experiencias agroecológicas comunitarias en la fabricación de artesanías con el maguey.

Por un lado, se indagará sobre los saberes agroecológicos presentes en la memoria biocultural de las personas y colectivos como expresión de la diversidad alcanzada desde una perspectiva histórica, la transmisión de un conocimiento de enorme valor histórico y social a través de las generaciones, para luego poder configurar un futuro alternativo.

Por otro lado, se analizarán saberes resultantes del perfeccionamiento de la experiencia agroecológica en la vida y organización de las personas, ya sea históricamente acumulada, socialmente compartida o de manera personal.

Los resultados de ambas fuentes podrán complementarse para determinar cuáles prácticas agroecológicas son sostenibles ecológicamente, viables económicamente, coherentes históricamente y justas socialmente.

Técnicas

Para rescatar la memoria biocultural de las comunidades y saber al respecto de acontecimientos vitales por los que han atravesado las personas hasta llegar a este momento, se realizaron tres talleres participativos en la comunidad, siendo que en el primero se usó la técnica *World Café* de rondas de conversación. Se intentó que estuvieran presentes todas las personas involucradas en la parte de manejo (técnico para analizar problemas, bajo rendimiento de la fibra, a qué está asociado, no llueve, hace más calor dimensión de manejo), de la comercialización (vinculación al mercado, qué factores hay) y de organización (desmotivación de las mujeres, lo que provoca salida del grupo). Además, se invitó a familiares de las mujeres artesanas (hijos, adolescentes y jóvenes) que quieren salir de la comunidad porque allí no hay trabajo y se involucren quizás en la comercialización.

Entre taller y taller, se hicieron entrevistas con personas que han estado involucradas en profundidad en el proceso de las artesanas del maguey, para verificar si le ven futuro y qué factores están limitando. Se insistió en el contexto histórico y en la parte biofísica: si el maguey crece igual que antes, qué elementos técnicos y humanos creen que falta para construir alternativas conjuntas. Es decir, se intentó reunir a la mayor cantidad posible de actores, porque con eso sí se crea una forma para tratar de atender las necesidades que la gente tiene.

Desarrollo de la investigación

La investigación sobre el maguey en la comunidad se desarrolló en dos ámbitos: el Técnico-Productivo y el Simbólico-Cultural.

1. Ámbito Técnico-Productivo

1.1. Maguey natural en tierras ch'orti'

Los ch'orti' habitan en un área quebrada por escarpadas montañas que originalmente les han servido como zonas de refugio frente a las epidemias y la explotación (Metz, 2001). Según relatos de las personas más ancianas de la comunidad, sus antepasados decían que “todo esto era magueyal” y se vivía en comunidad (Entrevista D. Adán). En el período liberal, a partir de 1871, la región se convierte en zona cafetalera. El Estado de Guatemala quita las tierras a las familias y comunidades ch'orti' para dárselas a terratenientes cafetaleros (PBI, 2016).

Las especies vegetales conocidas con el nombre común de MAGUEY (*Agave sp.*) en esta región, son plantas que están acostumbradas a entornos hostiles y difíciles, propias de terrenos desérticos. Son de crecimiento lento y aquí suelen tardar entre 8 y 10 años para alcanzar la madurez. Son plantas muy robustas, con raíces muy fibrosas, ramificadas y extendidas, las cuales tienen la propiedad de penetrar a gran profundidad en el suelo (Echeverría, 1975). Sus hojas nacen en forma de rosetas y llegan a tener dos metros de longitud, tienen bordes espinosos y terminan en una afilada púa. Dado que ocupan un espacio considerable de suelo y demoran mucho tiempo en producir, paulatinamente han ido perdiendo terreno frente al cultivo del café y del banano, con significativo valor comercial.

En una reunión con representantes de la FAO, el representante del COCODE (Consejo Comunitario de Desarrollo) de la comunidad manifestaba: *“Antes había magueyales por todos lados, pero surge el café con buen precio de venta, entonces vale la pena sembrar café y no maguey. Cómo es posible que las artesanas vayan a buscar la pita en otro lugar? ¿Por qué terminamos con el maguey? En el espacio que ocupa una mata de maguey, ahora planto 4 palos de café, de mucho más precio. El maguey es de nosotros, es un recurso que tiene valor pero no tiene precio. Como van las cosas, las plantas del maguey van a desaparecer y también los grupos de artesanas”* (Entrevista D. A. M. V_850131).

Visitando la comunidad, realmente se puede ver que las plantas de maguey son escasas, salvo raras excepciones, como en la parcela de D. A. V., que mantiene el cultivo del maguey sin quitar las piedras y sin usar veneno: *“Tengo 150 matas plantadas aquí y tengo otro surco en otro lado. A mí no se me hace difícil tener maguey, vivo bien con el maguey. Vivo sembrando, si me falla una mata, planto otra. Las piedras hacen falta, le dan calor a la tierra. Ya sola, la tierrita se enfría mucho; las piedras le dan calor a la siembra, siempre ayudan. También hemos hecho barreras con las piedras en curvas de nivel, para que el agua de lluvia que caiga no se vaya y quede en el lugar. Usamos el nivel A, con palos, para hacer terracitas. Así la tierra no se va, ya lo hemos probado. Vivo feliz plantando y cuidando la tierra. Pero, el maguey tiene un gran “trabajal” y no se vende bien”* (Entrevista D. A. V.).

Por eso, tanta gente corta las matas de maguey y en su lugar planta café o banano. Tampoco las usan como linderas, porque se la cortan con machete, ya que molestan el paso de la gente. Pero, en general, en casi todas las casas de la comunidad se observan las

horquetas donde se cuelga la pita para hilar. Es decir, se mantienen algunas plantas de maguey, pero ya no se planta, porque la tierra es escasa y lo que más urge es el maíz para las tortillas.

1.2. De la tierra a la bolsa

El ciclo completo de la planta de maguey, desde su cultivo hasta llegar a las artesanías que se elaboran artesanalmente, ocupa 15 etapas, mismas que fueron claramente identificadas en una parcela al lado de la escuela de la comunidad. Ellas son: 1) cultivo, 2) fertilización, 3) limpias, 4) tratamiento, 5) corte, 6) quitado de espina, 7) aporreado, 8) asado, 9) emparvado, 10) raspado, 11) lavado, 12) hilado, 13) teñido, 14) tejido y 15) venta.

1) Cultivo

En esta región se cultivan dos variedades: Mezcal y Castilla (más espinudo en la punta que la primera y que sirve para hacer remedio). Según D. Adán, artesano de 69 años, *“las matas se plantan a 80 cm una de otra, mejor en surco para que de espacio y facilite la circulación. Tiene que darle el sol, a la sombra no produce. No regamos el maguey. Se usa para bolsas, hamacas y lazo andalez, aquí nunca se le ha sacado el aguamiel. Le quita espacio al maíz, pero del maguey uno come igual. Con el maguey compramos el maíz. Cuando florece, allí mismo bota la semilla y allí mismo está el almácigo. No cuesta cultivarlo. La semilla negrita no sirve, sí sirve la frutilla que nace, para hacer almácigo y con 6 meses plantarla. A mí no se me hace difícil tener maguey, vivo bien con el maguey. Vivo sembrando, si me falla una mata, planto otra. Se pierde una matilla, hay que sembrar otra más. Yo no pude tener hijos, pero los tengo en plantas, los cuido. Me aflijo cuando pierdo una mata. Después de mi esposa, el maguey es el amor que tengo en la vida. Yo he vivido del maguey”*.

La forma más común de propagación practicada por las artesanas es el uso de los hijuelos nacidos alrededor de las plantas adultas, no acostumbran a hacer viveros. Hace 2 años, la FAO incentivó la creación de un vivero comunitario con un grupo de 26 mujeres, pagando Q1 por cada planta cultivada. Luego, cuando las plantas alcanzaron 40 cm de altura (después de año y medio) se hizo el reparto entre las participantes para trasplante, que consiste en arrancar, podar (tanto raíces como hojas) y llevar al campo definitivo.



Imagen 1. Cultivo del maguey

Junto con el maguey, en las tierras de la comunidad siempre se ha sembrado chipilín, yerba mora, cebolla-ajo, quilete blanco, maíz, frijol arroz, ayote, izote, guineo, naranja, limón, mango, rabanito de monte, yuca, camote (pero ahora ya no producen como antes). D. Adán dice *“Planto sin ningún veneno, nunca he puesto líquido. Y no hay plagas, las plantas están en equilibrio. Es puro natural, no quemo nada, la maleza hay que quitarla con machete. Tengo 6 tareas, 12 brazadas. Somos bendecidos por tener este pedacito de tierra. Hay quienes que no tienen nada, bastante gente que no tiene donde plantar. Compramos semillas, tenemos gallinas, no tenemos vacas (comemos queso de vez en cuando), carne cuando hayamos pisto. Remedios naturales, palos de patio, hacemos los remedios, de nariz y sigopate. No uso otros remedios, sólo naturales. De 50 años casi me morí de diarrea, me llevaron al centro y me dieron suero. Al primer suero reviví, había comido demasiado”*.

2) Fertilización

Como buena práctica de fertilización del suelo, “se recomienda el cultivo de algunas leguminosas entre los surcos del maguey, con el objeto de proporcionar nitrógeno al suelo y evitar el desarrollo de malezas” (Echeverría, 1975). Pero, aquí sólo se observan el uso de plantas de cobertura. No se comenta sobre asistencia crediticia o técnica sobre nutrientes del suelo. Tampoco se observa rotación de cultivos, el espacio es tan pequeño que todos los años se repite la misma forma de plantar, la misma planta en el mismo lugar, ¡barbecho jamás!

3) Limpias

Las limpias consisten en quitar la maleza que crece alrededor de las matas, siendo que en esta región dicha actividad se realiza unas tres veces al año, dependiendo del grado de desarrollo que tengan. D. Leopoldina, al ver una matilla de maguey Castilla, recuerda que al momento de realizar las limpias, también deben eliminarse los renuevos (hijuelos) que brotan alrededor del maguey, para robustecer la planta.

Es muy interesante verificar las buenas prácticas agroecológicas en estas parcelas donde no se ve ninguna máquina trabajando, ningún motor, solamente manos y sudor de gente, con un gran sentimiento y relación profunda con la “Madre Tierra”: *“Las piedras hacen falta, le dan calor a la tierra. Ya sólo la tierrita se enfría mucho, las piedras le dan calor a la siembra, siempre ayudan, hay que respetarlas. También hemos hecho barreras con las piedras en curvas de nivel, para que al agua de lluvia que caiga no se vaya y quede en el lugar. Usamos el nivel A, con palos, para hacer terracitas. Así la tierra no se va, ya lo hemos probado. Vivo feliz plantando y cuidando la tierra”*.

Se observan los efectos del cambio climático y calan hondo las palabras tan sinceras, llenas de impotencia y de hambre sufrida: *“El maíz que produzco no me da para comer. He sacado 20 quintales de esta manchita, hoy saco muy poco, 8 quintales, el verano fue muy duro”*. Se observa la diversidad, entre las piedras del inclinado terreno se planta de todo un poquito: café, maíz, frijol. *“El año pasado Q35 pagaron la lata de 30 libras”*. Las mazorcas de maíz ya maduras quedan almacenadas en la propia planta, las doblan para que no se mojen y evitar enfermedades típicas del período más húmedo. Esta imagen de color marrón con las plantas de maíz secas es característica y muestra una técnica ancestral para evitar que el maíz se pudra y se mantenga en la propia planta. El frijol siempre se siembra junto al maíz, lleva 3 meses y da una cosecha por año.

¡Qué sería de esta gente sin el maíz y el frijol! Es común ver a los niños casi desnudos jugando en el suelo, apenas con piedritas en el piso de tierra y con su boca manchada de color marrón, marca del frijol de la mañana que mantiene la esperanza de llegar hasta el final del día. Es tan impactante este casamiento de los dos cultivos, que las mascotas del AlfaSAN⁷ fueron Elotina y Frijolino, representando a la mujer y al hombre. El elote (de donde saldrán las tortillas) y el frijol con un poquito de sal, son la base de la alimentación de mucha gente en esta región. Es increíble que en muchos lugares estos tres alimentos hacen sobrevivir, estirar la vida de estas comunidades ch'orti'.

4) Tratamiento

Al observar una plaga o enfermedad en una planta de maguey, sorprende el hecho de que la única solución que se toma es de cortar la mata, antes que se extienda alrededor: “aquí da un animalito que se le mete al cogollo y va matando la planta”. A pesar que es una planta de uso ancestral que da vida a mucha gente, no existen tratamientos naturales para combatir las plagas.

Al indagar la causa de estas plagas, la respuesta muestra la gravedad del uso de los agroquímicos en la vida de esta comunidad: *“Antes había maguey por todos lados, aquí era bendición de maguey, hasta animales habían dentro del magueyal. Había bosque, había venado, después abundó la gente, desaparecieron los animales y acabaron de botar los bosques. Allí era puro roblar, no había plantación, sólo robles y abajo tupido da magueyes. La misma mata se reproducía. Ahora el líquido (veneno) lo pierde todo, por sembrar café y milpa, con la bomba se envenena. Se empezó a fumigar hace como 40 años, cuando llegó el café. El químico ha matado el maguey. Desde que se empezó a plantar café y guineo. Hasta las verduras, yerbal de mora, bleo, quiletes, mató todo. Se matan los pájaros, las abejas”.*

Aunque hay barreras naturales alrededor de la parcela, no son suficientes para detener los efectos nocivos de los productos químicos: *“Los vecinos fumigan, el mismo líquido trae esa broca, el hielo. Antes no había. Desde que vino el líquido, el magueyal se retarda. Hay bastante broca, se come la cabeza del maguey. No lo tratamos, no sabemos cómo eliminarla. Le come la hoja y se va al cogollo, luego lo mata, se seca la mata. Esa plaga vino con el líquido. Los que fumigan no piensan que están afectando la milpa. Yo no fumigo, probé una vez, pero todo se murió. No me ajustó. La tierra queda limpia, pero dura, ya no da más. Todo se pierde, es peligroso, entra en la piel. Antes no había abono ni líquido, nada de químico. Todo se desmontaba, se quemaba la basura y la tierra quedaba buena con la ceniza. La leña se usaba en la cocina. Ahora hay pocos árboles, se quemó la vida. La semilla nacía, ahora no” (Entrevista D. A. V.).*

⁷ AlfaSAN: Programa de Alfabetización de adultos que hasta el 2010 tiene el compromiso de declarar Libre de Analfabetismo a los municipios de la región Trifinio socios de la MTFRL.



Imagen 2. Tratamiento del maguey (plaga de la broca)

5) Cosecha

Después de transcurridos 5 o 6 años, la planta de maguey ya tiene fibra en sus pencas y puede dar unas 30 a 40 hojas, después nacen otras, no deja de dar. Se sabe que tiene buena fibra cuando la penca se dobla y no se revienta, tiene que estar pesada la hoja.

Conversando con varias personas artesanas, todas coinciden que hay que buscar una buena luna para que no se pierda y siempre siga creciendo, con 7 días (antes de la llena) o 5 días de vuelta. “Si corta en luna llena queda muy corta la hoja y florece ligero, no dura. Si lo cortamos en mala luna, ya se lo lleva, ligero echa la flor, hace un semillero. El cogollo siempre se queda, la cabeza continúa dando hojas”.

Aquí se pone en evidencia la memoria biocultural de la especie humana, de las personas de este lugar que unánimemente defienden y aplican un legado ancestral. “Reconocer y recuperar la memoria biocultural de la humanidad es una tarea esencial, necesaria, urgente y obligada. Ello permitirá la visualización, construcción y puesta en práctica de una modernidad alternativa, de una modernidad que no destruya la tradición, sino que conviva, coopere y coevolucione con ella (Barrera-Bassols, N. et al., 2008, p. 206).

El saber tradicional se comparte y se reproduce mediante el diálogo y las acciones: *“Mis papás sólo en eso nos criaron. Mi papá asaba el maguey, raspaba y nos ponía a vender la pita, para pasar la vida, a pie íbamos a Jocotán. No había carro. Toda nuestra vida fue en el maguey. Con mi hermanita Santos que está allí abajo, salíamos a las 5 y media. ¡Cómo Dios nos ha ayudado...! A las 11h estábamos en la casa pues. No comíamos nada, un vasito de chilate nomás. Sólo íbamos a traer el pisto, allí llegando en Tierra Blanca estaban los “toponeros”⁸ en los caminos que compraban la pita. El maguey para nosotros es un*

⁸ Compradores de pita

producto que nos ayuda, pero el que lo sabe tirar de las matas. Ahora, quien lo agarra con el machete ya no hay plantación de maguey. Lo cuidamos, ahh sí. ¿Y cómo? Si no hay trabajo, cómo hacer dinero. Preferimos plantar el maguey, yo ya soy viejita, cuando era patoja yo lo asaba y sacaba la pita, vendía y hacía mi dinerito. En eso estamos pasando usted, a mí me preguntan Y usted por qué hala dinero? Ahh ¡mis manos! Porque hago mi pita, la hilo, la vendo, la ando ofreciendo a ver quién lo quiere. La hicimos y la vendimos. A nosotros nos hace falta bastante el maguey. Algunas tienen campo donde sembrar, otras ya no tienen, porque se vino el café” (Entrevista D. L. M.).

Cada año pueden cortarse las hojas de abajo (bajeritas) de la planta, que están naciendo contra el suelo, dejando un palmo desde el centro. Todos los años se puede hacer esto y es conveniente escuchar lo que dicen las personas ancianas: *“El maguey florece una sólo vez, echa flor. Se dilata, sabiéndolo contemplar, sigue dando carguita pero cortándolo en buena luna. ¡La luna tiene bastante trabajo! Si no lo saca luego el maguey se pasa, se negrea la pita, queda negrita. Hay que sacarla blanquita” (D. Leopoldina). “Si el corte queda verde es porque está tierna la luna (está por llegar a llena). Cuando la luna está buena, el corte queda bien blanco y “tronconudo”. La luna buena es cuando está con 7 días (hasta los 14) o con 18 días (3 días pasada la llena, hasta los 25)”.*



Imagen 3. Cosecha del maguey

6) Quitado de espinas

Una vez cortadas, hay que quitar las espinas a las hojas del maguey para que no lastimen las manos. Se quita desde la base de la hoja hacia la punta, porque si no el cuchillo se mete en la hoja y destroza la fibra. La espina es peligrosa, la de Castilla mucho más que la de Mezcal. Por eso el maguey es bueno para cerco, porque protege. A no ser que le metan machete, cosa que las personas cuentan sucede muy seguido actualmente.



Imagen 4. Quitado de espinas

7) Aporreado

Ya sin las espinas y sin el borde lateral que les da firmeza a las hojas, se hace el aporreado, que consiste en golpear las hojas en la piedra hasta que queden suaves, blandas y empiece a aparecer la fibra interna. No puede abrirse mucho la hoja, sin deshilacharse.

“Cuando era chiquito yo era el aporreador y mi hermana halaba la leña. Agarraba mi pando y mi mamá se agarraba el pando, machete. ¡Ahí los tenemos! Mi papá no perdía el maguey, todo esto era magueyal. Trabajen mucho, decía, que el maguey se come. Aprendan a hilar y a tejer, va a llegar un tiempo. Ustedes no lo dejen, ustedes están alentados, si el Señor nos llama, ustedes trabajen, no se dejen engañar, así nos decía. En esto crecimos. Ahora sólo nosotros seguimos” (D. A. V.).



Imagen 5. Aporreado

8) Asado

Por fin se empieza a ver la fibra, el maguey empieza a mostrar sus “venas”, llegó el momento de asar las hojas (la variedad Castilla no se asa, se raspa sin asar). Según D. Adán, *“El lugar para asar se elige con cariño, hay que apreciar ese lugar, darle gracias a Dios, porque teniendo pita hay esperanza de comida. Yo converso con el maguey, me ha costado la vida reservar todo este magueyal. Me han dicho que soy loco, pero no hago caso, ¿para qué querés eso? Si no te da nada... Armamos fuego y ponemos las hojas, hasta que se asan, no pueden quemarse. Pueden ponerse varias hojas al mismo tiempo y darles vuelta, para que se asen de los dos lados y en las dos puntas. Sólo 5 minutos, para que no se ahúme la pita. Cuesta más asar la parte más gruesa de la hoja (la base). Si no se asa bien, la fibra queda amarrada y no será fácil rasparla. Al terminar de asar, hay que apagar el fuego para que no se consuma más leña”*.

Y con cierto tono de amargura, hace una lamentación: *“Hoy no todos saben hacer este proceso. La juventud es la que más habla de uno, porque no saben. Ellos no entienden y los maestros tampoco, dicen que el maguey tiene mal olor cuando quema y pasan de nariz apretada para no oler. Pero eso no tiene nada, mancha un poco si está blandito, pero sale con agua y jabón”*.



Imagen 6. Asado

9) Emparvado

Después del cortado, se hace el emparvado, que consiste en tapar las hojas del maguey ya asadas con otras plantas (guineo o monte) para que le de calor y se cocine más, para que se ablande la pita y comience a deshilacharse. Las pencas asadas tendrán que quedar en el suelo emparvado durante 8 días.

10) Raspado

Después de ese tiempo, las pencas ya están listas para el raspado, donde se le quita la película exterior para poder obtener la fibra, siendo que de cada penca sale un manojo de fibra. El manojo no se corta.

Todas las herramientas que usadas para tratar el maguey fueron hechas manualmente y con madera de árboles que allí mismo aún se plantan o se plantaban (porque ya es difícil encontrarlos): raspador (pepeto o bacetón), tenaza (carrizo), bajador de trama o espada (nisperillo), trabecilla (madre cacao), asentadora de trama (roble), pepenador e tendalero, torno (guayabo y café). El raspado exige gran trabajo y en todo el día, con mucho esfuerzo, se obtienen 2 libras de fibra.

Al explicar que la tabla donde se raspa el maguey es hecha con la madera del árbol de paterna, también se hace el comentario: *“Antes había bastante árboles de paterna, hoy no se siembra más y hace falta. No sabemos pensar, no plantamos. Había un palito, se secó, nos dio vida mucho tiempo. No pensamos y hace falta, es fruta de comer”*. Y también recuerdos de cómo fue su infancia y su relación con esta herramienta que hasta hoy usa: *“A los 5 años nos ponían en la tabla. Hoy la juventud no quiere aprender. No lo prueban hacer, ellos prefieren tener dinero.”*



Imagen 7. Raspado

11) Lavado

Después de mucho raspar, finalmente se obtiene la fibra del maguey, que debe lavarse y ponerse a secar. Llama la atención la manera como las personas cuidan el agua en la comunidad, ya que es muy difícil de conseguir.

Las personas comentan: *“Sólo comemos frijol en caldo, tortilla y sal. No plantamos cebolla, no sembramos hortalizas porque no hay agua. El tubo viene de la vertiente, se puede tomar. No se junta el agua de la lluvia, sólo quien tiene tinacos, no hay en qué guardarla. Yo quisiera tener tinacos para guardarla. Podría hacer un hoyo de adobe, pero tendría que repellarlo con cemento, que es muy caro”*.



Imagen 8. Lavado y secado

12) Hilado

Para el hilado, se usa un camino de horquetas alineadas que sirven para sostener la pita que se va formando. Hay que mojar la fibra antes. Después hay que separar las mechitas e ir juntándolas por sus extremos, hilando para formar la pita. Hay que ir caminando despacito, del manajo se van separando las hebritas y, a medida que va girando el torno, se estira el extremo, se juntan las dos puntas, se avanza un paso, se estira y se vuelve a juntar con otra hebra cuando llegue a la punta. Ese procedimiento se repite en los dos hilos o dos personas al mismo tiempo, una con cada hilo.

Es un trabajo noble, de profundo contacto entre las personas y la planta en transformación. Al llegar a la última horqueta, se amarran los dos hilos y el torno se encarga de retorcer ambos y formar la pita. Allí la pita queda colgada para secar, estirada en los palos tomando sol; después de varias horas, se recoge haciendo un ovillo (chibolita).

En el hilado se puede observar mucha actividad familiar, con los niños participando, ayudando con los manajos para sacar las hebras, corriendo y saltando para colgar la pita en las horquetas, festejando la tarea en familia.



Imagen 9. Hilado

Dice D. A. V.: “Antes, las personas en la pierna torneaban, después usaron el torno, sólo redes hacían, bolsas no, agarraban la pita y se lo pasaban en la pierna para tornearla. Se hacían una red en el día, un pliego, sólo así, ¡qué bárbaro era en ese tiempo! La gente de antes no nos enseñaba, no les decía aprendan esto. La gente de antes no decía cómo hacer. Mi papá no me decía cómo hacer. Hoy los papás no enseñan a sus hijos, a la juventud. Yo torneo en el torneador que yo mismo hice, le doy vuelta y ella se va para abajo con el hilo. No se puede tornear mucho, si no se revienta. Pero, hay que dejarla bien torneada, apretadita. Yo aprendí eso propiamente, de mi cabeza. Yo sólo, los papás no enseñaban.

Todas las máquinas yo las hice, hace muchos años. Aprendí solo, mis papás no me lo enseñaban. Hoy los padres no quieren que sus hijos trabajen y cómo van a comer después”.

La pita extendida forma una verdadera red de comunicación comunitaria. En casi todas las casas de la comunidad se puede ver pita secando, colgada en horquetas que se clavan en el suelo cada 3 ó 4 metros, formando verdaderas telarañas, incluso algunas ya con colores porque han sido teñidas. Son lazos comunitarios que comunican a las familias y ayudan a quien está perdido en el camino a saber dónde encontrar las casas.



Imagen 10. Secado del maguey

Es increíble la “matemática” del maguey: una mata de maguey puede durar 10-15 años, cada mata da 30-40 pencas por año, cada penca da un manojo de fibra, muchos manojos forman 2 hilos de 80 brazadas que juntos dan una chibolita, que de no ser producida de esta manera, la artesana tendrá que comprarla ya lista a Q10, siendo que una bolsa puede ocupar hasta 4 chibolitas. El peso promedio de cada penca es de dos libras, de las que un 3% es fibra utilizable (Echeverría, 1975).

Debido a este inmenso trabajo que requiere la elaboración de la pita y porque realmente ya es difícil conseguir matas, es que muchas artesanas compran pita en otra comunidad donde todavía hay magueyal. Es totalmente contradictorio, dice D. Amadeo: la mata de maguey no vale casi nada, pero la fibra sí vale. Todo por culpa del gran trabajo que tiene esa transformación de la planta en pita, único producto derivado en esta comunidad. Esto es curioso, porque en otros lugares “vistas sus múltiples utilidades, puede afirmarse que el mezcal le proporciona al hombre vestido, alimento y cobijo, le restituye la salud y le alegra el corazón”⁹

A respecto de la transmisión generacional de estos saberes y escuchando la bulla de los niños que juegan en el recreo a escasos 10 metros de la parcela, D. A. V. explica con tristeza: “*Se puede enseñar, no cuesta, pero no han venido, en la escuela no me invitan a enseñar. Los niños no saben hoy que esta fibra sale de la pita, que salió de un palo. La ropa es palo, la producción que da, todo viene de planta. Todo se produce en la tierra. Bueno sería, hoy la juventud no se anima, no quiere sacar pita, los que están creciendo no saben. Porque da trabajo”.*

⁹ Consultado en Internet <https://total-supervivencia.blogspot.com/2013/01/agave-el-hilo-de-pita.html>

13) Teñido

Antiguamente, el teñido de la pita se hacía totalmente a partir de tintes naturales extraídos de cáscaras, hojas, semillas, animalitos que crecían en la propia comunidad. Pero, ahora, debido a la escasez de bosques y extinción o disminución de muchas especies tanto vegetales como animales, resulta más difícil obtener los colores que las artesanas necesitan para los diferentes diseños de bolsas.

La mayoría compra tintes naturales ya preparados o incluso, artificiales, aunque algunos compradores ya ponen objeciones al uso de los químicos. En Olopa, la Asociación de Mujeres de Olopa a la cual todas las artesanas otrora pertenecieron y que en este momento pasa por grandes dificultades financieras y organizativas, vende colorantes naturales.

Según el representante de FAO, D. B. M., sería un excelente asunto de investigación para la comunidad catalogar todas las especies existentes de árboles y animales en la comunidad, con su respectivo color extraíble. Las artesanas comentan que de lo que tienen en la comunidad logran obtener los siguientes colores: amarillo (jengibre), café (nance y pito), rojo (cochinilla), negro (mango), verde (añil + amarillo), anaranjado (achiote) y que el color que más cuesta sacar es el azul, muy solicitado actualmente.



Imagen 11. Teñido del maguey

14) Tejido

En el ciclo completo de las artesanías con fibra de maguey, el tejido es un punto de convergencia de saberes tradicionales y conocimientos técnicos, de un producto cultural fruto de una identidad ch'orti' que desea rescatarse en cada diseño. No todas las artesanas pueden hacer el trabajo de la misma manera y cada una aporta sus saberes específicos al momento de tejer. Al decir artesanas, se hace referencia a las personas artesanas, ya que en muchas familias tejen las mujeres (madre, hijas, abuela), pero también los hombres (esposo, hijos, abuelo).

Es una actividad que muestra un equilibrio entre sensibilidad, fuerza, concentración y buen gusto. Dice D. P. A.: *“Cuando yo comienzo una bolsa digo en nombre de Dios voy a empezar mi trabajo y con su poder lo voy a hacer luego. Y así me pongo a trabajar. A veces, me pongo ansiosa, pero lo hago con amor. Porque eso es lo que nos ayuda a generar dinero algo para la familia. Por lo menos para comprar el azúcar, la sal, la cal, el jabón y lo que nos queda lo echamos en más productos para seguir trabajando. La mano de obra la echamos en comida y en materiales. Cuando termino la bolsa, me alegro porque superé el desafío.*

Al preguntar sobre los “dolores” que hay en el grupo: *“Cuando se pierde una planta, la madre tierra también llora. Plantamos 2 tareas y toda la milpa se secó. Mucha “botação” de árboles, a nuestros hijos les decimos que no corten árboles, que los cuiden, para que haya invierno, si no no va a llover. Al grupo le duele porque uno no se involucra o cuando viene pedido grande y no se comparte con todas las artesanas”.*

Reconoce y respeta las diferencias que hay en el grupo: *“De una familia a otra no es igual. Hace 5 años yo era encargada de un grupo de 50 mujeres, a través de una beca del Ministerio de Desarrollo, Plan del Pacto Hambre Cero, cada uno recibía un beneficio de Q1200 a Q2400. A veces venían pedidos de 100 telas, 2 para cada una. No todas tejían, algunas solo hilaban, otras teñían, se colaboraba. No había Junta Directiva y funcionó por 2 años. Venían del Ministerio a dar capacitaciones”.*

Cuando se le pregunta quiénes formaban parte del grupo de las 50 artesanas, llama profundamente la atención que D. P. A. logra decir el nombre y apellido de todas ellas en menos de 10 minutos, sin consultar ningún papel o documento. Las artesanas en esa época trabajaban en forma colaborativa, pero *“El grupo se dividió por problemas internos... Ahora no hay unión en el grupo”.*

Ante las pocas ventas que hay, suele ocurrir que cuando alguien aprende algo diferente, no lo enseña a los demás y se vuelven individualista. Hace falta una organización y sobran rencores. A lo largo de todos estos años, lo que siempre ha funcionado ha sido cuando el pedido se distribuye equitativamente entre las artesanas.

Y el humano, finalmente, aprende a operar como individuo a partir de estas otras creencias, tratándose a sí mismo/misma (auto-alquemizándose) como materia prima a través de su aparente libre albedrío para siempre ‘mejorar’ su situación (Escobar, 2016).



Imagen 12. Tejido del maguey

15) Venta

La venta es el momento más delicado de todo el ciclo del maguey, ya que entra en juego un factor desequilibrante como lo es el dinero y el contacto con personas que se dedican a hacer negocios, no siempre con la intención de ayudar a que el grupo crezca y mejore sus condiciones de vida.

En la línea de tiempo que se hizo en el taller, se pudo apreciar los momentos donde las artesanas fueron “traicionadas” por las entidades que la representaban en su momento, encargadas de las ventas de sus bolsas de maguey. Eso ocurrió con la Asociación AMO y más recientemente con Raíces Artesanales.

Por eso, en la comunidad hay artesanas que venden individualmente lo que hacen, otras que continúan entregando a AMO, otros que entregan a Raíces cuando viene algún pedido y les avisan que pueden participar.

En las entrevistas se siente la decepción de las artesanas con la gestión de este trabajo tan valioso:

- *“Yo no apoyo a nadie, porque cuando empiezan se hacen buenos, después ni le hablan a uno”* (Entrevista D. P. R.).

- *“Yo me canso para tejer y el pisto no me viene nada. No sé qué ha pasado con muchas de mis bolsas que entregué, porque las bolsas no volvieron, tampoco el dinero* (Entrevista D. P. M.).



Imagen 13. Venta de la bolsa de maguey



Uno de los mayores problemas, es que cada artesana vende al precio que cree conveniente, muchas veces acorde a la necesidad familiar (por lo general extrema), sin importarle a cuánto lo está vendiendo la otra artesana. O sea, hay una competencia negativa interna que está provocando la venta de sus bolsas a un precio que no llega a cubrir sus gastos con materiales (pita y tintes), ni siquiera considerando el tiempo que gastó para hacerla (dependiendo del modelo puede ser 2-3 días de trabajo).

No existe un cálculo de cuánto cuesta hacer la bolsa para tomar como base de precio justo, de modo que el saldo de la operación sea positivo (materiales y tiempo que se gastó versus el dinero obtenido por la venta). Es muy común ver que no se considera cuánto tiempo se lleva desde la cosecha hasta la producción, cuántas horas se invierten, en fin, cuánto cuesta en términos de tiempo.

Ya que se vende a precio muy bajo, hay que hacer mayor cantidad de unidades para que genere alguna ganancia y de ese modo, no se mantiene la reserva del recurso para seguir produciendo la artesanía. O sea, aunque se sabe que las bolsas no van a sacar a la familia de la pobreza, algunas artesanas aceptan cualquier precio, aunque el valor recaudado en dinero sea más bajo que el invertido para confeccionarlas, con pérdida de dinero, materiales y tiempo. Y otra, habría que hacer muchísimas bolsas, modelo capitalista y dejar de producir maíz, que sí se come.

El grupo ha intentado varias maneras de crear canales cortos de comercialización (CCC) que logren sacar las bolsas de la comunidad en dirección a lugares donde puedan acercarse posibles compradores.

Vale recordar que Tituque Abajo es una aldea distante 8 kilómetros del casco urbano, a donde ahora se puede llegar en moto-taxis o “tuc-tuc” (siendo que hasta hace poco tiempo

sólo bajaban camionetas preparadas para llevar personas en pie agarrándose de una armazón de hierro) por una carretera de terracería, con lugares de difícil pasaje en la temporada de lluvias (invierno). O ponerse en contacto con personas externas a la comunidad que funcionen como representantes o divulgadores del producto cultural que ellas confeccionan artesanalmente con mucho esfuerzo.

Según los datos recabados, las artesanas han entregado sus bolsas a las siguientes entidades:

- Asociación de Mujeres Olopenses (AMO)¹⁰: Entidad con 800 mujeres organizadas en cuarenta grupos en distintos sectores del municipio, que funciona en inmueble entregado por la Alcaldía para su usufructo por varios años.
- Ministerio de Desarrollo Social (MIDES): Otorgamiento de becas del Plan Pacto Hambre Cero.
- Alcaldía Municipal de Olopa¹¹: A través de un local municipal denominado Portal Turístico de Olopa destinado a la recepción, exposición y comercialización de productos artesanales del municipio.
- Raíces Artesanales¹²: Organización comunitaria de mujeres artesanas que funciona en la propia comunidad Tituque Abajo, en la casa de la artesana representante del grupo ante la Superintendencia de Administración Tributaria (SAT).

Lamentablemente todos estos circuitos han fracasado por motivos nada alentadores y actualmente se encuentran en la siguiente situación:

- AMO se encuentra en proceso de reestructuración luego que la Gerente General y la Presidente en ejercicio abandonaron la institución y se fueron a Estados Unidos de Norteamérica, llevándose todos los contactos e información disponible (no se pudo averiguar sobre el dinero en caja, pues se encuentra bajo actuación judicial).
- Portal Turístico cerrado por causa de caso de violencia doméstica contra la persona encargada.
- Raíces Artesanales en proceso de estructuración a cargo del Centro Universitario de Oriente (CUNORI) y la Junta Directiva conformada pero inoperante hasta el momento (sólo se reunió una vez), con el agravante de otro caso de violencia doméstica de la artesana representante que acumula todas las funciones.

Durante las entrevistas realizadas en esta investigación, se intentó escuchar a todas las voces de las entidades involucradas para tener un panorama más claro de la situación.

¹⁰ <https://www.facebook.com/amo.olopa>

¹¹ <http://munideolopa.org/>

¹² <https://www.facebook.com/pages/category/Community-Organization/Ra%C3%ADces-Artesanales-364163724027209/>

Por un lado, las respectivas razones manifestadas por las entidades fueron: AMO está bajo una nueva Junta Directiva que intentará sacar a flote la Asociación y poder pagar las bolsas que las artesanas han entregado (mantiene a una artesana representante en Tituque), el Portal se tuvo que cerrar porque las artesanas no querían dejar las bolsas allí para venta (hay funcionarios municipales intermediarios que compran bolsas baratas en la aldea para revenderlas en la ciudad) y Raíces Artesanales no marcha porque las artesanas no participan (nadie se pone a disposición para representar al grupo y siempre tiene que ir la Presidente).

Por otro lado, las artesanas simplemente manifiestan que están con miedo de que les hagan firmar más papeles (“*Firmá aquí, ni sabe uno dónde se está metiendo*”), de entregar sus bolsas y de no poder cobrar (“*cuando las venda te traigo el pisto*”, “*regalado sale el producto*”).

Mientras que las artesanas ven el tiempo pasar y que nada se soluciona, desde el punto de vista empresarial (de las 3 entidades mencionadas anteriormente), se dice que se está haciendo el máximo esfuerzo posible para que la comercialización pueda hacerse de forma exitosa. Basta que las artesanas continúen haciendo y entregando sus bolsas, porque el dinero “*va a llegar*”.

En resumidas cuentas, la cadena de comercialización ha fracasado y está llevando al grupo de artesanas a un estado muy crítico de desesperación, desunión interna y desvalorización de las artesanías. Muy lejos de ser representantes de la biodiversidad cultural de una comunidad, las bolsas de maguey que deberían ser el motor de desarrollo y alternativa de vida digna de las artesanas, paulatinamente se van convirtiendo en productos comerciales que generan competencia desleal y prácticas agroecológicas incorrectas.

En ningún momento se ha escuchado la formación de cooperativas u organizaciones sociales para la venta, que pasen por otra vía diferente a la planteada por puras gestiones empresariales. Tampoco se toman en cuenta los saberes ancestrales de organización comunitaria y cosmovisión maya, que las familias del lugar tienen desde la época que esas tierras eran ejidales, sin dueño ni concentración de poderes.

Hoy día, haciendo un cálculo muy preliminar, una bolsa que lleva 3-4 días de trabajo y es vendida a Q75 (aproximadamente U\$S10), no le deja ninguna ganancia a la artesana, luego de descontar Q50 gastados en pita y tintes, más el tiempo ocupado. Por lo general, las artesanas creen que han ganado Q25 por la bolsa, porque no descuentan la mano de obra utilizada.

Los intermediarios que a ellas les compran quizás venden la misma bolsa a Q100, ganándole un porcentaje razonable, porque el único gasto que tienen es venir a recoger la bolsa a la aldea. Por más que se hagan capacitaciones sobre formación de precios, hay un eslabón de la cadena que es más fuerte que cualquier valoración: el hambre reinante.

La familia artesana que trabaja y produce las artesanías en Tituque Abajo ya no tiene de donde sacar dinero para suplir sus necesidades básicas, principalmente el alimento, ya que la producción de maíz y de frijol de su parcela es cada vez menor o se pierden por la sequía en tiempos de cambios climáticos que afectan a la región.

Organización comunitaria

En estas 15 etapas que componen el proceso del maguey, se observan serios problemas de organización, no sólo como un elemento que junta la última etapa del proceso del maguey con la primera. En realidad, la organización comunitaria es el factor fundamental para que todo el ciclo funcione y debe estar en cada una de las etapas como elemento de cohesión y fortaleza del grupo.

Se tendría que promover fundamentalmente la Economía Comunitaria, que a su vez contribuya a fortalecer la organización de mujeres artesanas que aportan conocimiento y economía tanto a la familia como a la comunidad en un contexto histórico en donde las mujeres han sido excluidas de la tenencia de la tierra, acceso a trabajo remunerado y participación comunitaria.

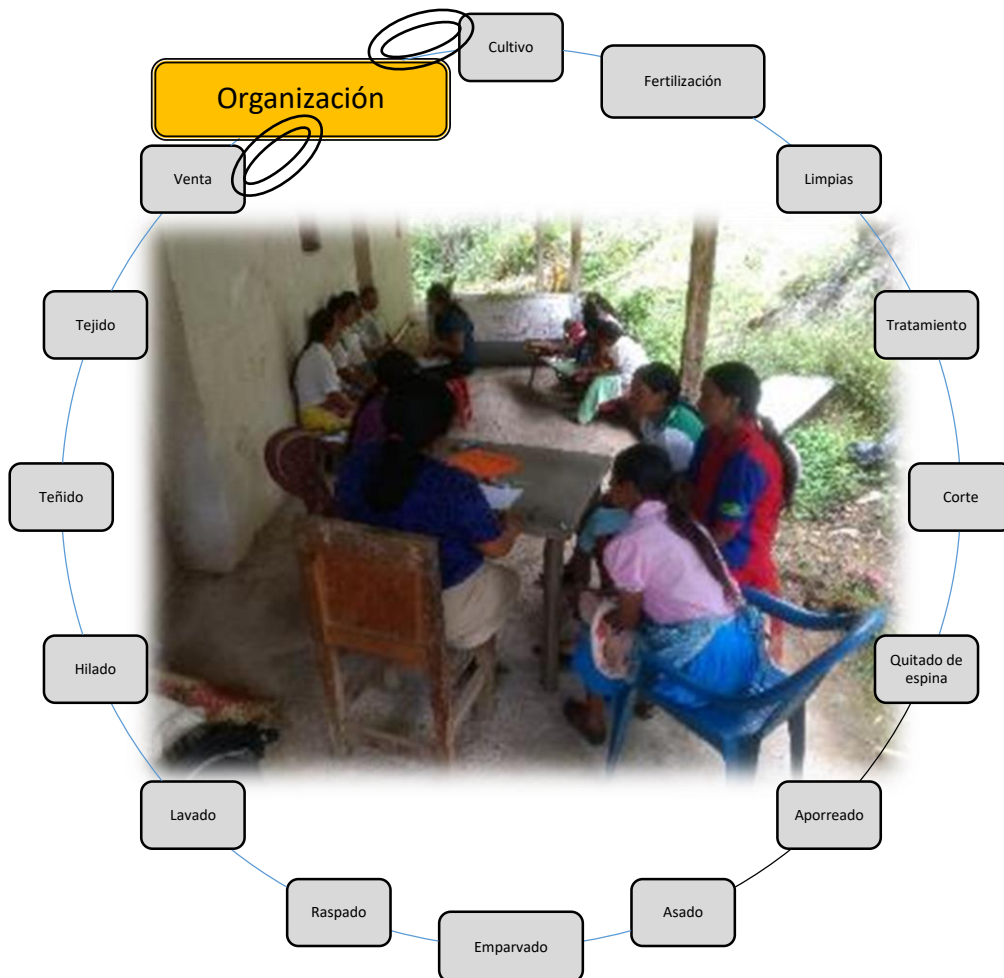


Imagen 14. Organización comunitaria

2. **Ámbito Simbólico-Cultural**

En Tituque Abajo, no existe una valoración de la planta de maguey y la dimensión biocultural del proceso se resume en intentar recuperar la técnica heredada de fabricación de bolsas. Es unánime la respuesta de las artesanas sobre el ciclo fenológico de la planta, de cuándo es posible cortar las hojas del maguey (saberes de cuándo está buena), cómo procesan la fibra y maneras de hacerlo. Pero, en ningún momento se habla del maguey como una deidad. Sí se reconoce su importancia en la vida de la comunidad, pero no como planta sagrada.

Tampoco se reconocen simbolismos respecto a la planta. Pareciera que el maguey ha sido invadido y totalmente dominado tanto por el café como por el banano. Ya no tiene una extensión sagrada, aunque las artesanas reconocen que el maguey siempre ha estado presente en la vida de sus familias, desde los antepasados hasta ahora.

Comparado con lo sucedido antiguamente, tanto la cantidad de plantas como la variedad de usos del maguey ha disminuido drásticamente. La matriz del maguey se redujo notablemente porque el maguey “no tiene precio en el mercado”.

Lejos de tener un calendario biocultural que refuerce la importancia de esta planta en la vida comunitaria, las artesanas apenas intentan mantener reservado un poco de materiales para cuando llega un pedido. Quedan pendientes muchos asuntos relacionados a la agroecología en todo el ciclo de producción de artesanías con raíces ancestrales, entre ellos la calidad de la fibra, tratamiento de plagas, nuevas técnicas para mejorar los procesos, cadenas de comercialización, organización interna y transmisión generacional de saberes.

Para poder entender mejor este proceso, durante el periodo de investigación se logró realizar uno de los *World Café* programados, siendo que la otra convocatoria se superpuso con la realización del lanzamiento de una capacitación del grupo de artesanas por parte de la FAO, impartida por un artesano mexicano en Tituque Abajo y Tuticopote (aldea vecina) durante 10 días.

3. Talleres participativos

3.1. Taller I – Línea de tiempo y actores

El día 23/08/2018, con la presencia de 15 mujeres y la representante de la Oficina de la Mujer de la Municipalidad de Olopa, se realizó el taller en la casa de la artesana Presidente del grupo Raíces Artesanales, con el objetivo de recuperar la historia de las artesanas, representando en una línea de tiempo toda su trayectoria.



Imagen 15. Línea de tiempo y actores



Las artesanas reconocen que las artesanías de maguey son una expresión cultural del pueblo ch'orti' y como herederas de esta técnica se ubican en la línea del tiempo a partir de la edad que se recuerdan empezaron a participar de las actividades familiares. D. Paula tiene 75 años ahora y es la persona de mayor edad del grupo. Se recuerda que en el año 1958 cuando tenía 15 años ya hacía bolsas para vender. Por eso se pone este año como punto de partida concreto de la línea del tiempo en que las artesanas ya hacían este trabajo.

Según D. S. P., impulsora del grupo de artesanas desde el inicio, la ayuda de instituciones comienza hace 25 años. Con su relato y el de todas las participantes, las artesanas reconocen el apoyo de las siguientes entidades a lo largo del tiempo:

- 1983: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) comienza el trabajo en las comunidades.
- 1992: Proyecto PROSACHI (Gobierno de Holanda), Experiencia en Costa Rica sobre el componente de género y Mujeres en Desarrollo (Ministerio de Deportes y Cultura).
- 1993: se funda la Asociación de Mujeres Olopenses (AMO).
- 2003: se funda la Mancomunidad Copán Ch'orti'¹³.
- 2013: Comité de Autogestión Turística (CAT)

¹³ <https://www.copanchorti.org/>

- 2016: asesoramiento de PROMIPYME a Raíces Artesanales dentro del marco del proyecto AL-Invest 5.0¹⁴ de “Articulación Comercial del Sector Artesanal en el Trifinio Centroamericano” de CAINCO (Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo de Santa Cruz, Bolivia).
- 2018: FAO (talleres de tejidos con maguey)

Resulta curioso que no se coloca a la Municipalidad de Olopa en la línea de tiempo, así como a otras entidades que indirectamente colaboraron con el grupo de artesanas a través de su gestión (CUNORI, MTFRL, PRESANCA).

Luego del reconocimiento y memoria colectiva sobre la trayectoria del grupo, se aplicó la metodología del Word Café, que es una forma intencional de crear una red de conversación en torno a asuntos que importan en un periodo corto de tiempo. Sirve para descubrir el significado compartido, tener acceso a la inteligencia colectiva e impulsar el futuro hacia adelante (Brown *et al*, 2005).

¹⁴ http://www.alinvest5.org/index.php?option=com_content&view=featured&Itemid=156&lang=es

Técnica del *World Café*



Mesa 1. MAGUEY

- La planta
- La tierra
- Viveros
- Materia prima



Mesa 3. VENTAS

- Mercado
- Formas de vender
- Organización del grupo

Mesa 2. ARTESANÍAS

- Tintes
- Árboles
- Capacitaciones

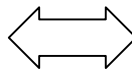


Imagen 16. Taller I – *World Café*

Asuntos discutidos en la Mesa 1

El asunto principal que se propuso discutir fue la disponibilidad de materia prima: las plantas de maguey. Históricamente, los hijuelos de las plantas madres han nacido sin tener que sembrarlos, porque la Madre Tierra es sabia. Pero, asusta verificar que la gente constata que ya no hay plantaciones de maguey, que son muy pocas las personas que tienen matas de maguey en sus parcelas, que había muchos magueyales y que ahora ya se están terminando. El exterminio del maguey se ha hecho de una forma silenciosa y sin reacción de la población que vive de sus artesanías, porque el cultivo que ahora predomina “sí tiene precio” e involucra a todos, porque en época de cosecha, toda la familia participa del corte, ya que es una de las pocas oportunidades de empleo que surge en la región. Al preguntarle si no se podría volver a plantar maguey, D. Paula da una respuesta clara: “Ahhh no, la gente ya no quiere, usted”. Esto demuestra que la idea del comercio predomina sobre el interés colectivo de rescatar una tradición ancestral.

Y la escasez de la tierra es algo consumado: “ya no hay donde sembrar maguey, porque le echaron café a la tierra”. Es interesante verificar que la mayoría de las artesanas heredaron la parcela de sus abuelos, lo que quiere decir que en alguna época, hubo un movimiento de campesinos para tener acceso a la tenencia de la tierra. En ningún momento se coloca el tema de proponer o luchar por el cultivo en terrenos ejidales, sino que todo siempre se piensa a partir de su propiedad, nunca del colectivo. Es como si el espíritu de lucha y de convivencia comunitaria de las personas de la aldea se ha ido cortando y poco a poco eliminado, así como las plantas del maguey que “molestan” para quienes quieren plantar en el suelo otra planta que les permita recaudar dinero todos los años.

Increíblemente, la idea de un vivero comunitario surge hace apenas dos años y por iniciativa externa de la FAO que incentivó a las personas con el pago de un valor mínimo por cada planta cuidada. Es decir, tuvo que haber un estímulo financiero para que las personas decidieran hacer algo en común. Afirman que “lo hicimos en grupo y luego nos repartimos las plantas para sembrarlas en lindero”. Todos saben que el maguey demora muchísimos años para que sus hojas tengan fibra suficiente para el corte y la solución ante la escasez es comprar en otra comunidad, sin plantear el tema por ejemplo en el COCODE para que la comunidad tenga sus viveros permanentes. Lo más grave, es que en la comunidad universitaria este tema tampoco hace eco. El CUNORI dispone de un curso de Ingeniería en Gestión Ambiental, que bien podría colaborar con investigaciones sobre la situación que el exterminio del maguey provoca en todas las relaciones sociales de todas estas familias descendientes de los ch'orti'. Cuando se implementó el AlfaSAN en el 2013 en este municipio, se insistió sobre esta necesidad, pero el estudiante asignado a la MTFRL decidió hacer su EPS en otro asunto y no en la problemática del maguey.

En la actualidad, aunque las ventas sean muy escasas, cuando surge un pedido urgente las artesanas no tienen en su casa la materia prima para hacer sus bolsas, tienen que comprar la fibra.

Cuentan las artesanas que hace algunos años habían sembrado maguey en un terreno municipal por determinación del Alcalde, pero en el otro período, cuando las plantas ya estaban grandes, hubo elecciones y el nuevo alcalde electo determinó que se repartieran esos lotes y las artesanas ya no pueden cortar el maguey que quedó en propiedad privada.

“El maguey para nosotros es una gran ayuda, porque sólo en eso nos mantenemos al vender los productos. Ahora nos cuesta, porque la fibra es cara y el precio final es bajo. No nos queda mucho” (Entrevista D. P. M.).

A respecto de las enfermedades en la planta, se hicieron comentarios sobre la plaga que “molesta” al maguey, que se llama broca. Nadie comentó sobre tratamiento orgánico, ya que esto es un elemento nuevo, generado por el uso de agroquímicos en las plantaciones comerciales. Seguramente, los antepasados no tenían este problema y no había necesidad de tratamiento fitosanitarios. Así como las personas dicen que nunca se enferman, pareciera que con las plantas se repite la misma situación: la naturaleza siempre cuidó de todo con mucho equilibrio y no había necesidad de pensar en cuidar de enfermedades. Se sabe que *“el maguey se da en el sol y crece bien en variedad, pero ahora sólo sombra hay, ya no se da, la planta no crece por la mucha sombra. Eso se recupera sembrando, pero como ya no hay tierra desocupada porque tiene café, nos cuesta”*.

A medida que la discusión en la mesa avanzaba y nuevas artesanas llegaban, surgían algunos comentarios sobre el trabajo comunitario, pero siempre con el foco en la venta, sobre conocimientos adquiridos y no sobre los saberes tradicionales: *“Trabajar en grupo es muy importante, porque aprendemos nuevos diseños para poder vender otros productos y tener nuevos conocimientos”*.

No surgieron propuestas por parte del grupo de movilización comunitaria para reivindicar ante el poder público local que se escuche la voz de las mujeres siendo el motor de desarrollo de la aldea y del cuidado de los recursos naturales que allí existen, apenas constataciones y hechos consumados. Casualmente, el Consejo Municipal está compuesto solamente por hombres.

Asuntos discutidos en la Mesa 2

Con la colaboración de quien llegaba a la mesa, se iban anotando las especies que la comunidad tiene para obtener tintes naturales, tanto árboles (semillas o cáscaras) como raíces, granos y frutas:

Árboles	Raíces	Granos	Frutas	Hortaliza
Cuje, roble amarillo, cedro, nance, guayaba, frijolillo, nogal, pito, mango, madre cacao, teca, achiote, quebracho, eucalipto, tinta de monte, tres puntas, cirasil, campeche	Jengibre	Frijol de abono yames, malanga, caldo de frijol	Sandía, guineo, coco, piña	Cebolla, zanahoria

A medida que cada persona que pasaba por la mesa aumentaba la lista de fuentes de tintes naturales, se pudo observar hasta cierta tristeza de las demás al darse cuenta que en su parcela hasta no hace mucho tiempo existía aquel árbol pero que ya fue cortado, para dar paso al café o al banano. Es como cuando en las conversaciones le preguntan a uno: *“¿Cuántos hijos tiene usted? ¿Cuántos vivos y cuántos muertos?”*. La noción de pérdida es

muy fuerte ante la idea de la creación, de la esperanza. Se reconoce el valor de los tintes naturales, no solamente porque pueden ser fabricados con recursos locales, de forma más barata y en armonía con la tierra, sino también porque ya no tienen que comprarlos.

Surgió un asunto importante, que son los mordientes de pita, elementos naturales que permiten que los colores se fijen a la fibra, como son la cepa de guineo, la cáscara de coco, la zanahoria, el alumbre de Campeche y la cáscara de piña. Según D. B. M., representante de la FAO: *“Ese asunto comenzó a discutirse hace 25 años (Fondos Holanda, Proyecto PROSACHI), con experimentos con soda cáustica para fijar los colores, al igual que el de suavizar las telas, con suavizador de ropa. Lo que quiere decir que en la mente de las artesanas quedó la idea, se ha avanzado. Se suavizó la fibra y se empezaron a usar nuevos tintes. El auge de la fibra va a surgir en función de la baja del plástico. Si fuéramos listos, habría que buscar un diseño super económico y ofrecerlo en San Juan La Laguna”*.

También en esta mesa se observó que las personas tendían a plantear sus necesidades, más que propuestas o reflexiones comunitarias a respecto del exterminio de los bosques en la comunidad para uso de la leña. Las artesanas escribieron lo que necesitan:

- Hierro para hacer los tintes naturales.
- Tener contacto con las personas que vendan: jabón neutro, añil, cochinilla, naranja, palo amarillo, palo Campeche.
- Que el Alcalde nos ayude con un fondo para intercambio con otras artesanas (San Juan La Laguna)
- Ollas, panas, pesa, tijeras, mesas y sillas.
- 20 hojas de aluminio para poner nuestro local de ventas.
- Capacitaciones y refacción en cada capacitación.
- Que el Alcalde nos traiga otras personas que conozcan nuevos diseños.
- Que cuando vengan turistas, que vengan a nuestra comunidad.

El objetivo que se planteó para el grupo de aquí a 10 años es de tener una empresa grande con ayuda de varias instituciones, que promuevan varios mercados y contactos con personas internacionales. No se mencionó la economía comunitaria ni formas de organización interna para producir y comercializar.

Asuntos discutidos en la Mesa 3

Al hablar del mercado para colocación de sus productos, las artesanas dijeron que hace 20 años sí había venta, no sólo de bolsas sino también de lazos, cinchos y collares. Y que la calidad era mejor. Afirmaron que no hay mercado local y que la alternativa son las ferias artesanales que se hacen fuera del municipio.

Se discutió mucho sobre el precio, de que no es justo y de que debería ser más alto. Aunque en el grupo había artesanas que venden sus productos a muy bajo precio (más bajo inclusive que el valor de lo que invierten para hacerlos), no se planteó abiertamente este tema para discusión, lo que demuestra la fragilidad del grupo para reflexionar profundamente y

determinar sus acciones de manera que todos salgan fortalecidos, sin que haya competencia desleal en un grupo tan reducido de familias como son, en su mayoría parientes.

Sobre las formas de vender, fue unánime la idea de que tiene que existir un local de venta del grupo dentro de la comunidad, pero inmediatamente surge el tema de promocionar los productos.

A respecto de la organización del grupo, se discutió sobre varios asuntos relacionados: la unidad del grupo, la distribución de pedidos, el trabajo familiar, la búsqueda de clientes y los gastos para ir a representar al grupo.

En esta mesa se plantearon dos asuntos muy candentes, que son el involucramiento de los jóvenes en el proceso y del uso de bolsas plásticas.

Sobre los niños, que ya no ayudan en la elaboración, en el torneado ni en el tejido, se preguntaron qué es lo que está pasando y qué se puede hacer para que participen. No se comentó sobre la educación, tampoco se escucharon propuestas de llevar este asunto a las escuelas, para discusión con maestros y autoridades.

Sabiendo que el plástico es algo que está destruyendo el medio ambiente, no se plantearon ideas innovadoras para proponer el uso del maguey en su lugar.

Las artesanas hicieron las siguientes propuestas:

- Apoyo en los materiales
- Capacitaciones en nuevos diseños, tintes, colores
- Búsqueda de nuevos mercados y promoción de los productos
- Local de venta en la propia comunidad
- Otorgamiento de “Becas artesanas”

En esta mesa, se discutieron asuntos que conforman un escenario de futuro, donde las artesanas empiezan a articular acciones pensando en el grupo con una fuerza diferente, en defensa no sólo de un producto hecho con las fibras de una planta, sino del rescate de una forma de convivencia ancestral con la tierra. Algo cultural que debe incorporarse a los tiempos actuales y futuros como alternativa de vida de las familias, con la incorporación de los jóvenes en todo el proceso.

El grupo propuso que en vez de realizar el segundo taller programado, se hiciera un intercambio de ideas con el Alcalde que estaría presente en el salón comunal de Tituque Abajo por ocasión del lanzamiento de la Capacitación en artesanías de maguey (programada por la Municipalidad de Olopa y FAO-AmexCid). También que se discutiera el escenario futuro del grupo al día siguiente, cuando el artesano mexicano fuera a realizar su primer encuentro en la casa de una de las artesanas. Ante la aceptación del pedido, se notó entusiasmo para discutir sobre los asuntos relacionados principalmente a capacitaciones y comercialización.

3.2. Taller II - Capacitación en nuevas técnicas de uso del maguey

La segunda reunión de las artesanas se realizó el día 04/09/2018 para el lanzamiento de la capacitación de FAO¹⁵ sobre nuevas técnicas y diseños en tejidos de maguey, a cargo del artesano D. P. P. del Estado mexicano de Hidalgo, con el apoyo de Mesoamérica Sin Hambre y AMEXCID, MAGA y Municipalidad de Olopa.



Imagen 17. Taller II - FAO

En esta reunión, las artesanas pudieron escuchar propuestas sobre el trabajo con maguey y también tuvieron la posibilidad de plantear sus inquietudes:

- El Alcalde recordó que en Tituque se han sembrado 7 mil plantas de maguey y que FAO ha echado la mano, *“por cada plantita sembrada pagó Q1. Probablemente el grupo no ha crecido, no por falta de ayuda, sino por muchas veces por no poder trabajar en equipo. La Muni les ofreció un lugar donde ustedes pueden vender (allí no gastan), el empleado que vende allí es pagado por la Muni y sin intermediarios (¡ustedes ponen el precio!). Como alcalde, yo quisiera que hagamos un bonito equipo. De repente va a*

¹⁵ Divulgado en <https://www.facebook.com/Eventos-y-Noticias-de-Oriente-1877687635821649/>

haber un buen mercado para San Pedro La Laguna, Sololá, que ha prohibido el uso de bolsas plásticos. Está muy interesado porque quiere hacer un bonito pedido. ¡Aprovechemos!”. Comentó que antes el maguey nacía sólo, nadie fumigaba la tierra, hoy se fumiga y se matan las plantas. Y algo muy importante: reafirma que la Municipalidad tiene un terreno y que allí se puede volver a sembrar maguey.

- D. B. M., representante de FAO, habló sobre el mercado: “Normalmente decimos que no hay mercados, pero el mercado exige cosas diferentes y de calidad, que quede bonito, bien hecho. Y que genere cantidad, que estén unidas y que el COCODE esté junto con ustedes”. También sobre la importancia de sembrar maguey y hacer viveros. Recomendó que se hagan grupos de discusión entre universidades sobre precio, producción y calidad. “Somos muy buenos para hablar pero no hacemos nada. Reuniones, pláticas, pasamos hablando. MAGA de Olopa que haga una discusión de la situación, analizar qué pasa. Cuando éramos niños, usábamos el morral, bolsa de pita, lazos. El mal lo tenemos adentro, tenemos que hacer esa discusión, Rural, San Carlos, CUNORI, sacar conclusiones”. Como incentivo a las artesanas, informa sobre la prohibición del plástico en algunos municipios de Guatemala y de la posibilidad que se demanden bolsas de pita. Insiste en que Olopa debe hacer gestiones y tomar acciones en ese sentido y el grupo prepararse con viveros comunitarios/familiares. Insiste en que hay que golpear puertas. Por ejemplo, así como en México está el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), en Guatemala está la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM) que asesora y coordina políticas públicas para promover el desarrollo integral de las mujeres”.
- D. P. P. mostró el manacate (herramienta que sirve para hilar fibras de maguey) y cómo lo usan en México, inclusive cuando las personas caminan.
- D. A. M., contó que desde pequeño ve a la gente hacer artesanías. Pero, que el problema es que el maguey no tiene precio y habría que buscar el mercado y no dejar fiado. Colocó en discusión el precio y el valor: “El maguey no tiene precio, pero el grupo tiene el valor: cultural, familiar, comunitario. No puede haber precios diferentes del mismo producto, hay que tener un solo precio. La educación familiar es importante, que los niños aprendan”. Como Presidente del COCODE aclaró que también es el Alcalde Comunitario y que su función es velar y cuidar de los problemas de la comunidad. El Alcalde Comunitario se le debe a la comunidad, la representa, tiene que hacer lo que la comunidad le pide (no lo que dice el Alcalde). Es fundamental esta actitud, ya que “es a partir del reconocimiento de nuestras ignorancias individuales y colectivas que podemos buscar conocer lo que necesitamos conocer para fortalecer los procesos de cambio” (Escalona, M. A. et al, 2014).
- D. P. A. comentó sobre la necesidad de tener un lugar en la comunidad donde vender, pero el Alcalde insistió en volver a habilitar el espacio para vender en la Municipalidad.
- D. Délfida, la fundadora del grupo, comentó sobre el sufrimiento que las mujeres pasan con necesidades económicas desde 1992. Y que se alegra cuando se habla de calidad de producto.

Sobre las capacitaciones, se habló sobre la cuestión de los horarios, de gestionar ante MAGA que coloquen una persona para ayudar a cuidar a los niños y así las mamás queden

más tranquilas. A la representante de MAGA le pareció una buena idea y que nunca se lo había planteado.

Se comentó sobre la importancia de la participación de jóvenes en el proceso del maguey.



Imagen 18. Participación de los jóvenes

3.3. Taller III – Discusión sobre la construcción de escenario futuro

El día 05/09, 14 artesanas se reunieron en la casa de la artesana D. P. A., con la presencia del artesano mexicano. El tema que se propuso para discusión fue cómo construir un escenario mejor para el grupo de personas artesanas de la comunidad, siendo éstas algunas de las opiniones:

- D. A. M.: *“Hay que juntar todos los tizoncitos de las artesanas que tenemos en la comunidad” (como dice la música). El maguey es un producto de la región y tenemos que recuperarlo entre todos. Comentó con las artesanas de la importancia de ponerse de acuerdo en el precio y que deberían reunirse con el Alcalde para discutir seriamente las condiciones del Portal Turístico ofrecido como punto de venta: “Si queremos recuperar nuestra cultura, ¡jentrémosle! Estamos desapareciendo el maguey, la fibra va a desaparecer, al final, las artesanas también”.*
- P. P. comentó que en México así empezaron y se les dio un gran apoyo en la construcción de un taller, cuyo propósito principal es rescatar las técnicas. Por eso es fundamental *“enseñarle a los niños, porque si no se va a terminar”* y planear el futuro (Entrevista D. P. P., V_850139). Muestra nuevamente el manacate, que se puede trabajar mientras se camina para buscar leña, solo una persona. Y explica la política de venta que tienen:

“Aumentamos 20% el precio al precio justo de la artesana, para beneficio del grupo. La artesana no pierde, el aumento se queda en caja. El alcalde paga al empleado y el alquiler. Hay que respetar la memoria cultural de la comunidad. Los procesos no los valora uno, hay que valorar cada proceso. La artesanía son varios procesos, no sólo un resultado. Somos libres y tenemos que expresarnos, exponer nuestras dudas y sentimientos. Valorar todos los procesos (cortar, raspar, tornear, hilarlo, etc.) para ponerle precio y solicitar espacio en el Concejo Municipal para explicar y solicitar ayuda, presionar para que se prohíba el uso de bolsas plásticas”.

En este momento no hay que olvidar el enfoque sistémico de la Agroecología: no es sólo el maguey, tampoco el producto, es una economía familiar. De cómo es que viven las familias, la estrategia productiva familiar. Las bolsas no van a sacar las familias de la pobreza, ya que habría que hacer muchas bolsas según el modelo capitalista y dejar de producir maíz. Hay que incorporar un elemento productivo a la realidad histórica de estas comunidades campesinas. Se debe articular con la economía campesina, tenerlo presente, porque si no apenas se estará reproduciendo lo que se está criticando.

Según Morales (2016), “la modernización agrícola y su modelo de extensión niegan los conocimientos campesinos y apuestan a la desaparición de este sector por asumirlo como un atraso cultural, ya que suele construirse en base a racionalidades totalmente distintas, algunas veces antagónicas a las del capitalismo”.

Diagnóstico

Las artesanas de Tituque Abajo viven un momento de incertidumbre como grupo, ya que en su lucha por mantener viva una técnica ancestral de elaboración de productos artesanales con fibra de maguey, no logran articularse interna y externamente, de modo que logren mejorar sus condiciones de vida familiares y comunitarias. Es de suma urgencia que el grupo tenga capacitaciones sobre Autoestima, antes que cualquier otro asunto. Según la representante de PROMIPYME, las capacitaciones dadas en el marco del proyecto Al-Invest 5.0 se han realizado con éxito sobre los siguientes asuntos: Redes empresariales, Técnicas de venta, Nuevas formas de comercialización, Marketing digital, Buenas prácticas en gestión ambiental, Mejora de productos y/o servicios existentes, Herramientas de control financiero, Implementación de sistemas informáticos interactivos para la atención personalizada a las Mipymes. Se observa una distancia gigantesca entre la realidad de las artesanas y las capacitaciones que se están llevando a cabo por parte del Centro Universitario (Entrevista D. M. R. V_850149). No es equitativo el proceso entre las personas y quizás pueda plantearse algo diferente con la nueva Ley de Fortalecimiento al emprendimiento (contenida en el decreto 20-2018 aprobada por el Congreso de la República de Guatemala), con varias representantes del grupo como sociedad emprendedora.

Respecto de la materia prima, están llegando a un punto donde ya no consiguen ni siembran plantas de maguey, porque las plantaciones de café y banano han invadido de tal forma la tierra, que no sobra espacio para una planta que demora 15 años en florecer y soltar sus hijuelos. Al no haber plantas, ya no hay pencas de donde sacar la fibra y posteriormente el hilo. Según D. H. L. Concejal I del Municipio, cuando se le planteó esta situación, dijo que *“dejará en punto de acta que las artesanas tengan un espacio en reunión del Concejo para que expliquen qué está ocurriendo con el maguey y manifiesten la necesidad de que el municipio destine terrenos públicos al plantío de matas de maguey”*. También comentó que solicitará la inclusión en el Presupuesto Municipal del año 2019, de un Capital semilla para que la propia Municipalidad compre la producción de bolsas del grupo (Entrevistas V_850129 y V_850130).

Cada vez queda más limitado y caro el uso de colores en las fibras, porque ya no hay árboles disponibles de dónde sacar semillas, cáscaras, frutos o madera que sirvan para teñir, tampoco plantas e insectos de dónde extraer pigmentos. La propia comunidad ha desforestado las tierras para dar paso a las plantaciones de café y banano. En el Resumen Ejecutivo de la caracterización hecha hace 17 años, no aparece el cultivo de maguey en Olopa: *“La capacidad de uso de los terrenos es en su mayoría VI-VII y VIII que indican tierras de aptitud forestal no aptas para agricultura. En el caso de Olopa el 96% es clase VII indicando que deberían dedicarse a la producción forestal en exclusividad (MAGA, 2001). Por lo tanto, fue muy oportuno plantearle al Alcalde este problema y la no existencia de viveros en el municipio.*

Mientras puedan comprar la pita en otras comunidades o familias, las artesanas tejen las bolsas, pero D. E. R. comenta que *“se venden muy barato y rechazan muchos productos por la calidad”* (Entrevista V_850088). Tampoco no logran involucrar a los jóvenes en las tareas para que aprendan y transmitan de generación en generación la cultura del maguey.

Tampoco hay mercado para las bolsas, que cada vez son más costosas y de mayor dificultad de comercialización, siendo que las artesanas se han involucrado a diversos grupos

encargados de vender su producción, los cuales han fracasado desde el punto de vista administrativo, financiero y ético.

Un aspecto fundamental del grupo es la recuperación de la autoestima de sus participantes para que funcione la organización interna y se recupere el sentido de Economía Comunitaria de las artesanas del maguey. Según D. R. A., “en la comunidad hay artesanas, pero no estamos organizadas” (Entrevista V_850088).

Las mujeres han sido tradicionalmente excluidas y continúan siendo excluidas, sufriendo una triple discriminación, por ser pobres, indígenas y mujeres. Por esta razón, el grupo no logra adquirir la fuerza suficiente como para transformarse en un movimiento que reivindique su condición de motor de desarrollo comunal, basado en patrones de equilibrio entre naturaleza y vida familiar, en un entorno que no da oportunidades a las mujeres.

El hecho de que no existe ni una mujer concejal en el Consejo Municipal, muestra la concepción machista de las autoridades, como si el lugar de las mujeres fuera definitivamente limitado por cuatro paredes dentro de la casa y no pudiera participar de todo lo que ocurre en el cotidiano de la comunidad.

4. Consideraciones finales

El maguey no tiene precio y la gente ya no quiere plantarlo, porque la necesidad de la gente es muy grande y se busca lo que genera dinero. Además, las artesanas ya no tienen disponibilidad de plantas de maguey.

La pugna de intereses entre artesanas que están en el liderazgo del grupo ha perjudicado mucho el avance de éste, principalmente en lo tocante al dinero. Se han creado diferentes fondos que han desaparecido sin que haya transparencia en su administración. El manejo financiero es muy difícil, hay que generar un proceso de integración de grupo, el fortalecimiento de las personas, capacitar al grupo en la autogestión. Es decir, la participación igualitaria, sin jerarquías, de todas las personas integrantes en las decisiones relacionadas a las diferentes actividades a realizar, así como compartir las tareas y responsabilidades. “Esa forma de funcionar es marcada por desafíos permanentes, como el de conciliar los diferentes tiempos en que cada mujer está – algunas todavía despertando para la organización colectiva, otras ya concentrando muchas responsabilidades - la desigualdad de escolarización o de acceso a recursos, entre otros” (SOF, 2018).

No ha habido acompañamiento permanente y urge fortalecer la autoestima de las artesanas, aclarar la situación de ellas, hacer el seguimiento. Se debe empezar con la autoestima, abordar la parte emocional, afectiva (saber lo que es un abrazo por ejemplo). Carencia total, es muy fácil que se peleen entre ellas, de que se trate sin compasión, porque así las tratan. Hay que hacer un trabajo de fortalecimiento espiritual, de su “yo” y del “nosotras”, más que religioso.

Las instituciones donantes que manejan proyectos con ellas tienen que entender esos procesos. No consideran ese componente de fortalecimiento de la autoestima de los involucrados. La propuesta debe trabajar en su formación, considerar a una persona que les ayude en el manejo de los números, el desarrollo personal y comunitario. Seguimiento local, allí en la comunidad. Probablemente tendrá que ser alguien externo y que no tenga interés en lucrar con ellas, no puede ser alguien que esté arriba, que se convierta en explotador, que tenga una imagen de las señoras como personas de “segunda categoría”.

Hay que trabajar mucho en el ciclo del maguey: contención de terreno, conservación de suelos y hacerlo productivo posteriormente. También establecer convenios, cartas de entendimiento con los propietarios de terrenos y MAGA puede asumir esa responsabilidad, con la Municipalidad y Raíces Artesanales. Es necesario trabajar con la universidad y hacerles ver que hay compromiso moral y que deben asignar estudiantes universitarios para hacer acompañamiento, realizar sus Ejercicios Profesionales Supervisados (EPS) de forma integrada.

La vulnerabilidad, la pobreza y el hambre han distorsionado todos los conceptos de solidaridad en el grupo. No es un asunto de degeneración de la cultura y sí de vulnerabilidad, tanto de los ch'orti' como de los ladinos.

Siempre hay personas que se vuelven proveedores de otros, el grupo va definiendo sus roles sin explotación, consolidando y apoyando que roles juega cada quien. “Cuando el oprimido alcance su liberación, será un «Hombre nuevo», y lo deseable es que alcance a una sociedad de armonía en la justicia social, y en donde el bienestar de las gentes no esté basado en la dominación y explotación que hacen unos hombres sobre otros” (Freire, 1987). Pero, con ellos tienen que trabajar personas que tengan esa visión.

La mayoría de iniciativas de trabajo con las artesanas no logra entender la posición de las mujeres, tienen un enfoque machista, con una problemática seria de género. Hay que entender la explotación que sufren las mujeres.

No se puede exigir que las artesanas desarrollen nuevos diseños porque ellas no conocen las necesidades de las personas de otro nivel social, ellas conocen muy poco el mundo fuera de su aldea.

Desde el punto de vista ambiental, en el municipio de Olopa se podría sembrar maguey en barrancos, así como en áreas urbanas para mejorar la imagen y contener la tierra. Por cuestiones ambientales, se debería prohibir el uso de las bolsas plásticas y dar apoyo a las artesanas con las bolsas de fibra de maguey.

En la Aldea Tituque Abajo se le da un gran valor al maguey, pero no se lo identifica como una deidad o planta sagrada.

El análisis de la situación actual en la aldea Tituque Abajo desde las tres dimensiones de la Agroecología (Sevilla *et al*, 2010), indica que:

- Dimensión técnica-productiva: la comunidad tiene problemas muy serios de sanidad de las plantas (ya que no se combate la plaga broca en la planta de maguey) y cuenta con muy pocas iniciativas de viveros de producción. Esto corresponde a los dos primeros objetivos específicos: identificar de qué manera la Agroecología puede contribuir con la preservación de las plantas de maguey y de los bosques forestales para obtención de tintes naturales.
- Dimensión socio-cultural y económica: el grupo de artesanas compuesto mayoritariamente por mujeres no logra tener fuerza suficiente como para plantear alternativas al Concejo Municipal, como por ejemplo, la prohibición del uso del plástico en el municipio, lo que aumentaría significativamente la demanda por productos hechos con fibras naturales. Es decir, organizarse de tal modo que logren fortalecer esa forma de arte ancestral de producir, confeccionar y comercializar artesanías (tercer objetivo específico). Tampoco han logrado tener un fondo comunitario que les permita mejorar su funcionamiento como grupo y que le sirva de trampolín para pasar a otro nivel de ventas o representatividad en el mercado.
- Dimensión política: es muy prematuro el proceso de diálogo con las autoridades municipales, con las agencias de cooperación y la necesidad de acuerdos concretos para que la ayuda se aproveche de manera óptima.

Entrevistas

Entrevistado(a) ¹⁶	Grabación	Fecha	Guión de preguntas
D. P. M.	V_850081	14/08/2018	¿Por qué se está terminando las plantas de maguey?
	V_850112	15/08/2018	¿Es feliz haciendo esto?
	V_850114	15/08/2018	¿Qué habría que hacer con el maguey?
	V_850115	15/08/2018	¿Está entregando bolsas y no le pagan?
	V_850116	15/08/2018	¿Cómo trabajaban antiguamente?
D. A. M.	V_850082	14/08/2018	¿Cómo ocurre y debería ser el proceso del grupo?
	V_850083	14/08/2018	¿Cómo se hacen las ventas del grupo?
	V_850117	15/08/2018	¿Las artesanas trabajan en grupo o individualmente?
	V_850118	15/08/2018	¿Cómo ve la forma de trabajar de AMO?
D. A. V.	V_850084	14/08/2018	Explicaciones en campo sobre el ciclo del maguey desde el cultivo hasta la venta.
	V_850085	14/08/2018	
	V_850086	15/08/2018	
	V_850093	16/08/2018	
	V_850094	17/08/2018	
	V_850095	20/08/2018	
	V_850096	21/08/2018	
	V_850097	22/08/2018	
	V_850098	22/08/2018	
	V_850099	23/08/2018	
	V_850103	24/08/2018	
	V_850105	27/08/2018	
	V_850106	28/08/2018	
	V_850107	29/08/2018	
V_850108	30/08/2018		
V_850109	31/08/2018		
V_850110	04/09/2018		
V_850111	06/09/2018		
D. P. A.	V_850086	15/08/2018	¿Cómo trabajaron el vivero de maguey?
	V_850089	22/08/2018	¿Los niños participan del trabajo con maguey?
	V_850125	23/08/2018	¿Qué siente usted cuando teje las bolsas?
	V_850126	27/08/2018	¿Cómo funcionaba el grupo de 50 mujeres?
	V_850127	04/09/2018	¿Qué le duele al grupo?
D. L. M.	V_850086	16/08/2018	¿Qué etapas del proceso del maguey hace?
D. F. R.	V_850087	15/08/2018	¿Cómo se trabajaba antes el maguey?
D. E. R.	V_850088	15/08/2018	¿Cómo se organiza con el grupo?
D. R. A.	V_850088	15/08/2018	¿Quién está representando al grupo?
Taller I	V_850090	24/08/2018	¿Qué instituciones han ayudado a las artesanas?
	V_850091	04/09/2018	¿Qué opinan sobre el maguey, los tintes y las ventas?
	V_850092	04/09/2018	¿Cómo hace alguien que quiere comprar bolsas?
D. P. R.	V_850101	27/08/2018	¿Cómo trabajan con AMO?
	V_850102	14/08/2018	¿Hay trabajo familiar con el maguey?
	V_850122	14/08/2018	¿Cómo cuidan el maguey y hacen las bolsas?

¹⁶ Iniciales de: Don/Doña + Nombre + Apellido

AMO	V_850121	31/08/2018	¿Cuál es la situación actual de AMO?
	V_850123	04/09/2018	¿Cómo trabaja AMO con las asociadas?
	V_850137	05/09/2018	¿Las asociadas tienen exclusividad con AMO?
D. S. P.	V_850124	28/08/2018	¿Cómo se inició el apoyo a las artesanas?
D. M. R.	V_850081	29/08/2018	¿Cómo trabaja el maguey siendo comadrona?
D. H. L.	V_850129	06/09/2018	¿Qué pasa con la materia prima?
	V_850130	07/09/2018	¿Cómo crear fondo semilla desde la Municipalidad?
D. F. U.	V_850131	03/09/2018	¿Cómo la Municipalidad ayuda a las artesanas?
	V_850132	03/09/2018	¿Qué capacitaciones y recursos ofrece?
D. D. V.	V_850133	03/09/2018	¿Cómo empezó a formar el grupo de artesanos?
D. B. M.	V_850134	03/09/2018	¿Qué acciones FAO hace con las artesanas?
D. P. P.	V_850139	04/09/2018	¿Es importante enseñarles a los niños?
Taller II	V_850140	03/09/2018	¿Cuál es la realidad del grupo en la comunidad?
	V_850141	04/09/2018	¿Qué le hace falta al grupo para organizarse?
D. M. R.	V_850149	17/10/2018	¿Cómo CUNORI trabaja la cuestión ambiental?
D. M. J.	V_850151	22/10/2018	¿Qué procesos de acompañamiento hay que hacer?

Futuras líneas de investigación/trabajo

Sobre el PASADO

Hacer la sistematización del trabajo de las artesanas de la Aldea Tituque Abajo, desde que trabajan y venden por su cuenta en las unidades familiares, pasando por la conformación de grupos organizados para atender la demanda y el establecimiento de mecanismos de comercialización que hasta hoy continúan dividiendo al grupo y provocando desunión.

Sobre el PRESENTE

Que la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través de sus programas de extensión, permita una real vinculación con la sociedad guatemalteca, en este caso, contribuyendo a la solución de la problemática de las personas artesanas del maguey (en su mayoría mujeres) por lo menos con el Ejercicio Profesional Supervisado (EPS) de alumnos que van a recibir la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Básicamente, según D. M. J. (Entrevista V_850151) podría resumirse en una investigación integral que involucre a:

- Un geógrafo/ecólogo que estudie la realidad paisajística del municipio de Olopa y verifique dónde se puede plantar maguey como forma natural de contención de barrancos en áreas rurales y urbanas, a través de cartas de entendimiento con técnicos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Agricultura (MAGA).
- Un agrónomo que verifique las condiciones de fertilidad de los suelos y proponga un plan educativo de cómo plantar matas de maguey.
- Un pedagogo/sicólogo que elabore un plan de capacitación con el objetivo urgente de que las personas artesanas recuperen la autoestima y fortalezcan la solidaridad/el espíritu.
- Un agroecólogo que estudie la mejor manera de organización comunitaria sin explotación y ayude a establecer una visión de mercadeo social de los productos artesanales del maguey.

Sobre el FUTURO

Basado en los tres problemas principales expresados en el primer Taller (“no tenemos plantas”, “no tenemos tintes”, “no tenemos quién compre las bolsas”), surgen respectivamente tres líneas de investigación que ayudarían enormemente al grupo de artesanas:

- Análisis de la tenencia de la tierra y gestión de bienes comunales.
- Mapeo de especies vegetales y animales existentes en la comunidad para teñido de fibra del maguey.
- Formas de organización y prácticas agroecológicas según tradiciones ch’orti’ X Cooperación internacional.

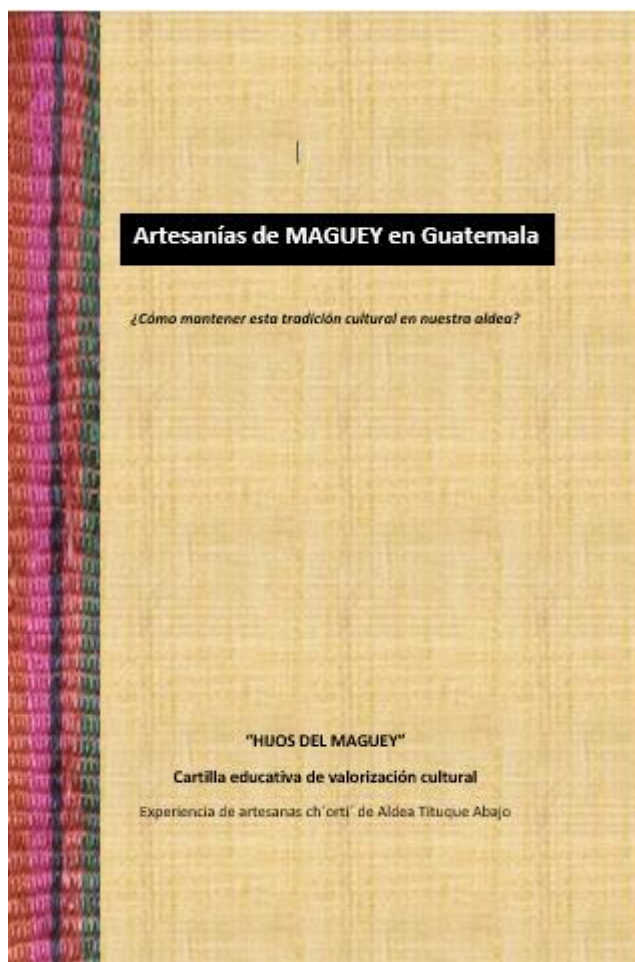
Aportaciones

1. “Hijos del Maguey – Cartilla educativa de valorización cultural”

Cartilla basada en la experiencia de la aldea Tituque Abajo, Municipio de Olopa, con relatos y fotografías de todo el proceso de la planta del maguey y del trabajo de las personas para elaborar productos artesanales con su fibra.

Este producto se devolverá a la comunidad (al grupo de artesanas y al COCODE), para intentar la implementación de un “Programa de valorización cultural del maguey en la comunidad”, con actividades educativas en las escuelas y en las casas de las artesanas.

Es un pequeño aporte a la transmisión generacional de los “saberes, haceres y vivires” de las personas artesanas del maguey, para que niños y niñas, adolescentes y jóvenes puedan conocer esta práctica agroecológica ancestral.



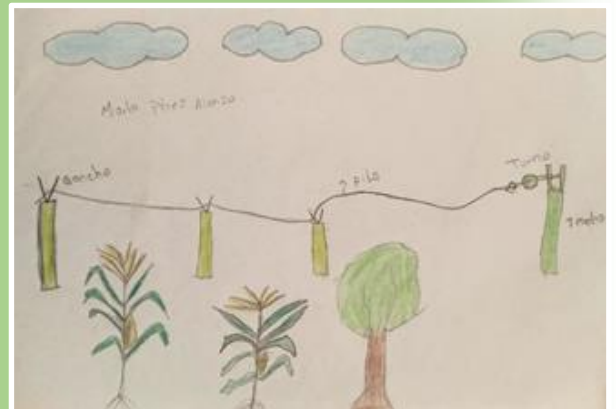
2. “Tierras de Magüey – Artesanas y economía comunitaria”

Proyecto presentado a Fundación Universitaria para el Desarrollo de la Provincia de Córdoba (FUNDECOR) de España para lograr tener un capital semilla que logre comprar la producción actual de las artesanas y se pueda empezar a organizar una forma diferente del tratamiento de las artesanías: más que un producto, como una forma de vida de toda una comunidad. El proyecto fue seleccionado para la final de Premios de Emprendimiento de las Universidades Públicas Andaluzas¹⁷ (28/06/2018), pero no fue premiado con dinero entre los 3 Ganadores (Gala realizada en Jaén, 05/11/2018, representado por Prof. Roberto García Ruiz, Catedrático de Ecología, Universidad de Jaén).



¹⁷ <https://premioemprendimientouniversidadesandaluzas.fundecor.es/index.php>

Ilustraciones Taller I



Bibliografía

ALTIERI, M.; TOLEDO, V. (2011). “La revolución agroecológica de América Latina: rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino”. SOCLA: Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.

BARÓ, M. (2006). Hacia una psicología de la liberación, Departamento de Psicología Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA) San Salvador, El Salvador, Psicología sin Fronteras Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria, Vol. 1, Nº 2, Agosto (2006), pp. 7-14 ISSN 1851-3441.

BARRERA-BASSOLS, N.; TOLEDO, V. (2008). “La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales”, Icaria Editorial S.A., Barcelona, ISBN: 978-84-9888-001-4.

BROWN, J.; ISAACS, D.; WHEATLEY, M. (2005). *The World Café*. Berrett-Koehler Publishers.

CALLE, A.; SOLER, M.; RIVERA, M. (2011). Soberanía alimentaria y Agroecología emergente: la democracia alimentaria, Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, Cap. del libro Democracia radical entre vínculos y utopías, Editorial Icaria.

CELATA, F.; COLETTI R. (2012). La Reterritorialización de la Región del Trifinio: las Mancomunidades locales y la difusión del modelo europeo de cooperación transfronterizo en América Latina, XII Coloquio Internacional de Geocrítica, Bogotá.

ECHEVERRIA, F. (1975). Análisis del cultivo de Maguey (*Agave sp.*) en el Departamento de Chiquimula y su importancia para Guatemala, Tesis presentada a Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Agronomía.

ESCALONA, M. A.; MERÇON, J.; CAMOU-GUERRERO, A.; MADRAZO, C. (2014). ¿Diálogo de saberes? La investigación acción participativa va más allá de lo que sabemos. Revista Decisio – Saberes para la acción en Educación de Adultos, Nro. 38, Mayo-Agosto, pp. 29-33, CREFAL, Veracruz, México.

ESCOBAR, A. (2016). Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal. Popayán, Editorial Universidad del Cauca, Sello Editorial.

FREIRE, P. (1987). *Pedagogia do Oprimido*, 17a ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

FREIRE, P. (2002). *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra, 1996. – (Coleção Leitura) ISBN 85-219-0243-3.

HOLT-GIMÉNEZ, E. (2008). “Campesino a Campesino”, Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable, Managua, SIMAS, 294 p. ISBN: 978-99924-55-31-9.

IICA (2013). Construyendo territorios participativos: sistematización de experiencias de desarrollo rural territorial en el centro de América / Agencia española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Consejo Agropecuario Centroamericano, IICA --San José.

GLIESSMAN, S. (2002). Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible, Turrialba, C.R.: CATIE, 359 p.

LONGATTO, J.; FUIDIO, M. (2016). AlfaSAN: el inicio de una Escuela para la vida, Sistematización del Programa Trinacional de Alfabetización para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (AlfaSAN), Mancomunidad Trinacional Fronteriza Río Lempa.

MAGA (2001). Caracterización de los Municipios de Camotán, Jocotán y Olopa y potencialidad para el desarrollo de cultivos.

METZ, B. (2001). Investigación y colaboración en el movimiento Maya-Ch'orti'. In P. Pitarch and J. López (eds), Los derechos humanos en el área Maya: Política, representaciones y moralidad. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, pp. 311-340.

METZ, B. (2012). El laberinto de la Indigenidad: Cómo se determina quién es indígena maya ch'orti' en Guatemala, Honduras y El Salvador, Reflexiones, ISSN 1021-1209, vol. 91, núm. 1, pp. 221-234, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

MORALES, J. (2016). "Voces Rurales desde América Latina" Macías Alejandro (coordinador), Ediciones Universidad de Guadalajara, Jalisco México (en prensa).

ORELLANA, I. (2001). La comunidad de aprendizaje en educación ambiental. Una estrategia pedagógica que abre nuevas perspectivas en el marco de los cambios educacionales actuales. Dans Revista Tópicos en Educación Ambiental, México, vol 3 (7): 43-51.

PBI (2016). Brigadas Internacionales de Paz, Proyecto Guatemala, La lucha del pueblo Maya Ch'orti' por defender sus derechos, Boletín Popular, No. 4.

RED DE MUJERES MAYA CH'ORTI' (2007). Agenda Social de las Mujeres Maya Ch'orti', Convenio "Promover la resistencia de los sistemas productivos de los grupos en situación de vulnerabilidad ante el cambio climático en Centroamérica".

SANCHEZ, J. (2005). El Fatalismo como forma de ser en el mundo del latinoamericano, Revista Psicogente, ISSN-0124-0137, Corporación Educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar, Vol. 8, Nro. 13, Pág. 55-65.

SEVILLA, E.; SOLER, M. (2010). Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria, PH Cuadernos 26, Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza.

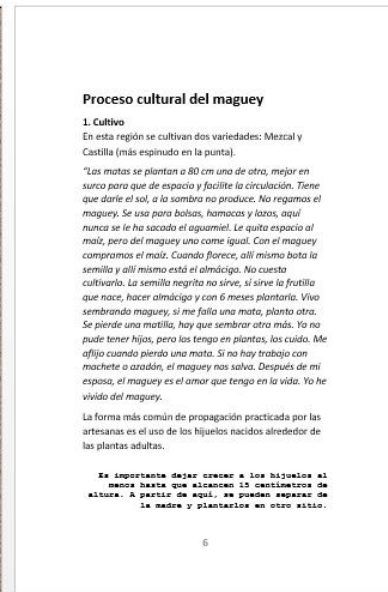
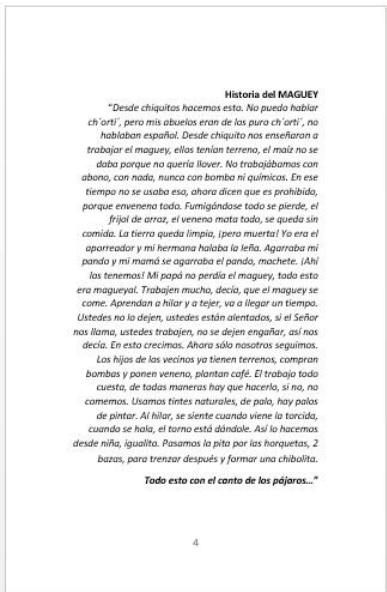
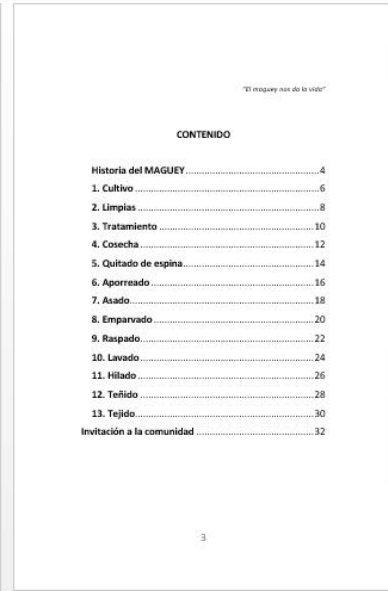
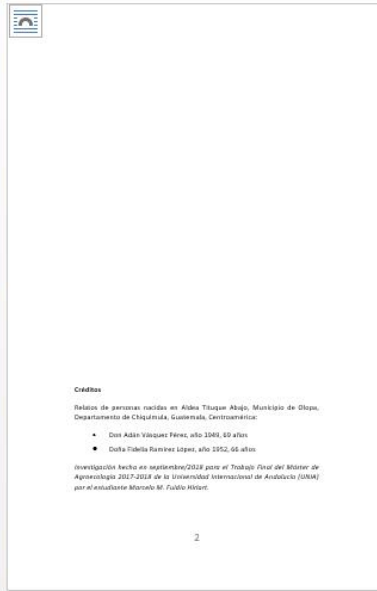
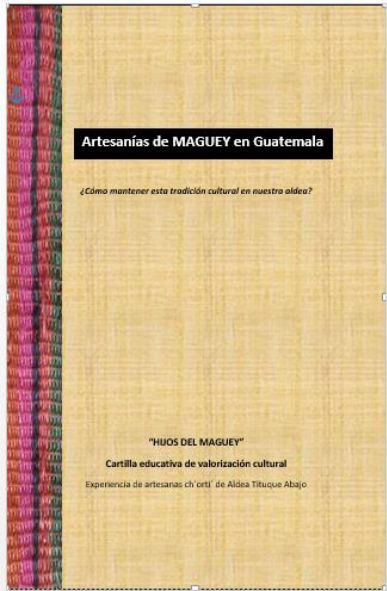
SEGEPLAN (2010). Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Olopa, Chiquimula. Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia. Dirección de Planificación Territorial. Plan de Desarrollo Olopa, Chiquimula. Guatemala

SILIPRANDI, E. & GARCIA, E. (2012). Enfoque de Género y Ecofeminismo, Material escrito para el Curso de Especialización en Soberanía Alimentaria y Agroecología Emergente, UNIA.

SOF (2018). *Práticas feministas de transformação da economia: autonomia das mulheres e agroecología no Vale do Ribeira*, Sempreviva Organização Feminista.

Anexos

Anexo I - “Hijos del Maguey – Cartilla educativa de valorización cultural”





Artesanías de MAGUEY en Guatemala

¿Cómo mantener esta tradición cultural en nuestra aldea?

“HIJOS DEL MAGUEY”

Cartilla educativa de valorización cultural

Experiencia de artesanas ch'ortí de Aldea Tituque Abajo

Créditos

Relatos de personas nacidas en Aldea Tituque Abajo, Municipio de Olopa, Departamento de Chiquimula, Guatemala, Centroamérica:

- Don Adán Vásquez Pérez, año 1949, 69 años
- Doña Fidelia Ramírez López, año 1952, 66 años

Investigación hecha en septiembre/2018 para el Trabajo Final del Máster de Agroecología 2017-2018 de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) por el estudiante Marcelo M. Fuidio Hiriart.

CONTENIDO

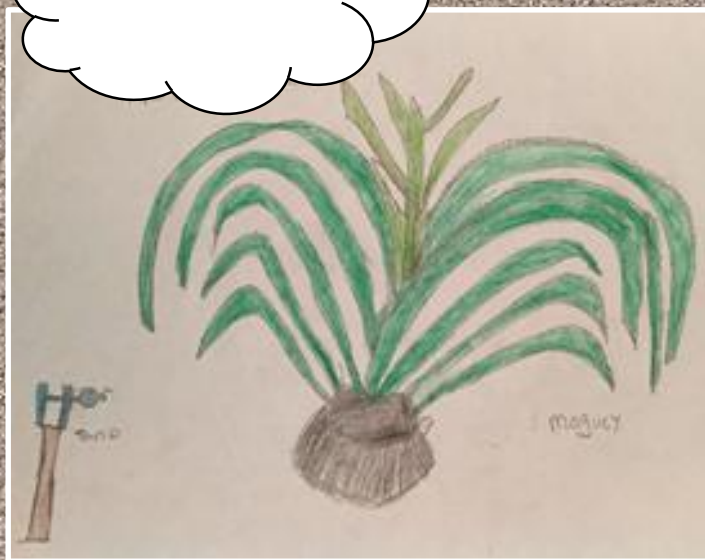
Historia del MAGUEY	4
1. Cultivo	6
2. Limpias	8
3. Tratamiento	10
4. Cosecha	12
5. Quitado de espina.....	14
6. Aporreado	16
7. Asado.....	18
8. Emparvado	20
9. Raspado.....	22
10. Lavado	24
11. Hilado	26
12. Teñido	28
13. Tejido.....	30
Invitación a la comunidad	32

Historia del MAGUEY

“Desde chiquitos hacemos esto. No puedo hablar ch’orti’, pero mis abuelos eran de los puro ch’orti’, no hablaban español. Desde chiquito nos enseñaron a trabajar el maguey, ellos tenían terreno, el maíz no se daba porque no quería llover. No trabajábamos con abono, con nada, nunca con bomba ni químicos. En ese tiempo no se usaba eso, ahora dicen que es prohibido, porque envenena todo. Fumigándose todo se pierde, el frijol de arroz, el veneno mata todo, se queda sin comida. La tierra queda limpia, ¡pero muerta! Yo era el aporreador y mi hermana halaba la leña. Agarraba mi pando y mi mamá se agarraba el pando, machete. ¡Ahí los tenemos! Mi papá no perdía el maguey, todo esto era magueyal. Trabajen mucho, decía, que el maguey se come. Aprendan a hilar y a tejer, va a llegar un tiempo. Ustedes no lo dejen, ustedes están alentados, si el Señor nos llama, ustedes trabajen, no se dejen engañar, así nos decía. En esto crecimos. Ahora sólo nosotros seguimos. Los hijos de los vecinos ya tienen terrenos, compran bombas y ponen veneno, plantan café. El trabajo todo cuesta, de todas maneras hay que hacerlo, si no, no comemos. Usamos tintes naturales, de palo, hay palos de pintar. Al hilar, se siente cuando viene la torcida, cuando se hala, el torno está dándole. Así lo hacemos desde niña, igualito. Pasamos la pita por las horquetas, 2 bazas, para trenzar después y formar una chibolita.

Todo esto con el canto de los pájaros...”

EL MAGUEY



Proceso cultural del maguey

1. Cultivo

En esta región se cultivan dos variedades: Mezcal y Castilla (más espinudo en la punta).

“Las matas se plantan a 80 cm una de otra, mejor en surco para que de espacio y facilite la circulación. Tiene que darle el sol, a la sombra no produce. No regamos el maguey. Se usa para bolsas, hamacas y lazos, aquí nunca se le ha sacado el aguamiel. Le quita espacio al maíz, pero del maguey uno come igual. Con el maguey compramos el maíz. Cuando florece, allí mismo bota la semilla y allí mismo está el almácigo. No cuesta cultivarlo. La semilla negrita no sirve, sí sirve la frutilla que nace, hacer almácigo y con 6 meses plantarla. Vivo sembrando maguey, si me falla una mata, planto otra. Se pierde una matilla, hay que sembrar otra más. Yo no pude tener hijos, pero los tengo en plantas, los cuido. Me aflijo cuando pierdo una mata. Si no hay trabajo con machete o azadón, el maguey nos salva. Después de mi esposa, el maguey es el amor que tengo en la vida. Yo he vivido del maguey.

La forma más común de propagación practicada por las artesanas es el uso de los hijuelos nacidos alrededor de las plantas adultas.

Es importante dejar crecer a los hijuelos al menos hasta que alcancen 15 centímetros de altura. A partir de aquí, se pueden separar de la madre y plantarlos en otro sitio.



2. Limpias

Las limpias consisten en quitar la maleza que crece alrededor de las matas, siendo que en esta región se hace unas tres veces al año, dependiendo del grado de desarrollo que tengan. Al momento de realizar las limpias, también deben eliminarse los renuevos (hijuelos) que brotan alrededor del maguey, para robustecer la planta.

“Las piedras hacen falta, le dan calor a la tierra. Ya sólo la tierrita se enfría mucho, las piedras le dan calor a la siembra, siempre ayudan, hay que respetarlas. También hemos hecho barreras con las piedras en curvas de nivel, para que al agua de lluvia que caiga no se vaya y quede en el lugar. Usamos el nivel A, con palos, para hacer terracitas. Así la tierra no se va, ya lo hemos probado. Vivo feliz plantando y cuidando la tierra”.

Debe quitar la maleza que crece alrededor de las matas unas tres veces al año.



3. Tratamiento

“Antes había maguey por todos lados, aquí era bendición de maguey, hasta animales habían dentro del magueyal. Había bosque, había venado, después abundó la gente, desaparecieron los animales y acabaron de botar los bosques. Allí era puro roblar, no había plantación, sólo robles y abajo tupido da magueyes. La misma mata se reproducía. Ahora el líquido (veneno) lo pierde todo, por sembrar café y milpa, con la bomba se envenena las verduras, el yerbal de mora, bledo, quiletos. Se matan los pájaros, las abejas. El mismo líquido trae esa broca, el hielito. Antes no había. Desde que vino el líquido, el magueyal se retarda. Hay bastante broca, se come la cabeza del maguey. Le come la hoja y se va al cogollo, luego lo mata, se seca la mata. Esa plaga vino con el líquido. Los que fumigan no piensan que están afectando a toda nuestra comunidad. La tierra queda limpia, pero dura, ya no da más. Todo se pierde, es peligroso, entra en la piel”.

La broca se puede eliminar con tratamiento natural, sin usar químicos.



4. Cosecha

Después de transcurridos 5 o 6 años, la planta de maguey ya tiene fibra en sus pencas y puede dar unas 30 a 40 hojas, después nacen otras, no deja de dar. Se sabe que tiene buena fibra cuando la penca se dobla y no se revienta, tiene que estar pesada la hoja.

Si el corte queda verde es porque está tierna la luna (está por llegar a llena). Cuando la luna está buena, el corte queda bien blanco y “tronconudo”. La luna buena es cuando está con 7 días (hasta los 14) o con 18 días (3 días pasada la llena, hasta los 25).

“Si corta en luna llena queda muy corta la hoja y florece ligero, no dura. Si lo cortamos en mala luna, ya se lo lleva, ligero echa la flor, hace un semillero. El cogollo siempre se queda, la cabeza continúa dando hojas”.

Cada año pueden cortarse las hojas de abajo (bajeritas) de la planta, que están naciendo contra el suelo, dejando un palmo desde el centro.

Una mata de maguey puede durar de 10 a 15 años.
Demora 5 años para tener buena fibra en sus
hojas.
Cada mata puede dar de 30 a 40 pencas por año.
Florece una vez en su vida y cuando lo hace,
muere.



5. Quitado de espina

Una vez cortadas, hay que quitarles las espinas a las hojas del maguey para que no lastime las manos. Se quita desde la base de la hoja hacia la punta, porque si no el cuchillo se mete en la hoja y destroza la fibra. La espina es peligrosa, la de Castilla mucho más que la de Mezcal.

Por sus espinas, el maguey es bueno para cerco,
porque protege.



6. Aporreado

Ya sin las espinas y sin el borde lateral que les da firmeza a las hojas, se hace el aporreado, que consiste en golpear las hojas en la piedra hasta que queden suaves, blandas y empiece a aparecer la fibra interna. No puede abrirse mucho la hoja, sin deshilacharse.

“Cuando era chiquito yo era el aporreador y mi hermana halaba la leña. Mi papá no perdía el maguey, todo esto era magueyal. Trabajen mucho, decía, que el maguey se come. Aprendan a hilar y a tejer, ustedes trabajen, no se dejen engañar, así nos decía. En esto crecimos”.

Las pencas se pueden aporrear hasta que empiece a aparecer la fibra. Pero, no puede abrirse mucho la hoja, sin deshilacharse.



7. Asado

Por fin se empieza a ver la fibra, el maguey empieza a mostrar sus “venas”, llegó el momento de asar las hojas (la variedad Castilla no se asa, se raspa sin asar).

“El lugar para asar se elige con cariño, hay que apreciar ese lugar, darle gracias a Dios, porque teniendo pita hay esperanza de comida. Yo converso con el maguey, me ha costado la vida reservar todo este magueyal. Armamos fuego y ponemos las hojas, hasta que se asan, no pueden quemarse. Pueden ponerse varias hojas al mismo tiempo y darles vuelta, para que se asen de los dos lados y en las dos puntas. Sólo 5 minutos, para que no se ahúme la pita. Cuesta más asar la parte más gruesa de la hoja (la base). Si no se asa bien, la fibra queda amarrada y no será fácil rasparla. Al terminar de asar, hay que apagar el fuego para que no se consuma más leña”.

Al terminar de asar las pencas del maguey, hay que apagar el fuego para que no se consuma más leña.



8. Emparvado

Después de cortado, se hace el emparvado, que consiste en tapar las hojas del maguey ya asadas con otras plantas (guineo o monte) para que le de calor y se cocine más, para que se ablande la pita y comience a deshilacharse. Las pencas asadas tendrán que quedar en el suelo emparvado durante 8 días.

Las pencas asadas tendrán que quedar en el suelo durante 8 días emparvadas, luego estarán listas para raspar.



9. Raspado

Después de ese tiempo, las pencas ya están listas para el raspado, donde se le quita la película exterior para poder obtener la fibra, siendo que de cada penca sale un manojo de fibra. El manojo no se corta.

Todas las herramientas que se usan para tratar el maguey son hechas manualmente y con madera de árboles que allí mismo se plantan: raspador (pepeto o bacetón), tenaza (carrizo), bajador de trama o espada (nisperillo), trabecilla (madre cacao), asentadora de trama (roble), pepenador e tendalero, torno (guayabo y café).

**El raspado exige gran trabajo y en todo el día,
con mucho esfuerzo, podrán obtenerse 2 libras
de fibra.**



10. Lavado

Después de mucho raspar, finalmente se obtiene la fibra del maguey, que debe lavarse y ponerse a secar. Llama la atención la manera como las personas cuidan el agua en la comunidad, ya que es muy difícil de conseguir.

Las personas comentan: *“Sólo comemos frijol en caldo, tortilla y sal. No plantamos cebolla, no sembramos hortalizas porque no hay agua. El tubo viene de la vertiente, se puede tomar. No se junta el agua de la lluvia, sólo quien tiene tinacos, no hay en qué guardarla. Yo quisiera tener tinacos para guardarla. Podría hacer un hoyo de adobe, pero tendría que repellarlo con cemento, que es muy caro”*.

Hay que cuidar el agua, sin ella no vivimos.



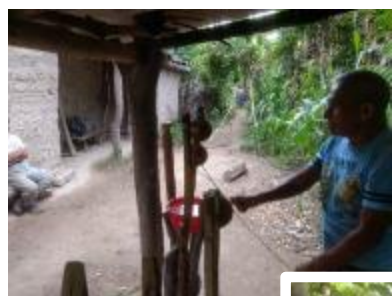
11. Hilado

Para el hilado, por lo general trabajan dos personas: una en el torno y otra armando la pita. Se usa un camino de horquetas alineadas que sirven para sostener la pita que se va formando. Hay que mojar la fibra antes. Después hay que separar las mechitas e ir juntándolas por sus extremos, hilando para formar la pita. Hay que ir caminando despacito, del manajo se van separando las hebritas y a medida que va girando el torno, se estira el extremo, se juntan las dos puntas, se avanza un paso, se estira y se vuelve a juntar con otra hebra cuando llegue a la punta. Eso se hace en los dos hilos.

Al llegar a la última horqueta, se amarran los dos hilos y el torno se encarga de retorcer ambos y formar la pita. Allí la pita queda colgada para secar, estirada en los palos tomando sol; después de varias horas, se recoge haciendo un ovillo (chibolita).

En el hilado se puede observar mucha actividad familiar, con los niños participando, ayudando con los manajos para sacar las hebras, corriendo y saltando para colgar la pita en las horquetas, festejando la tarea en familia.

Es muy bonito ver como del manajo de fibra se va formando la pita, que quedará colgada en las horquetas para secarse.



12. Teñido

El teñido de la pita antiguamente se hacía todo a partir de tintes naturales extraídos de cáscaras, hojas, semillas, animalitos que crecían en la propia comunidad. Pero, ahora, debido a la escasez de bosques y extinción o disminución de muchas especies tanto vegetales como animales, resulta más difícil obtener los colores que las artesanas necesitan para los diferentes diseños de bolsas. Algunas artesanas compran los tintes químicos a base de añilina.

De lo que tienen en la comunidad, las artesanas logran obtener los siguientes colores: amarillo (jengibre), café (nance y pito), rojo (cochinilla), negro (mango), verde (añil con amarillo), anaranjado (achiote), siendo el azul el color que más cuesta sacar.

Los tintes naturales se pueden obtener de cáscaras, hojas, semillas y animalitos que crecen en la comunidad. ¡La "madre tierra" es muy generosa y llena de colores!



13. Tejido

En el ciclo completo de las artesanías con fibra de maguey, el tejido es un punto donde se juntan los saberes tradicionales y los conocimientos técnicos, de un producto cultural fruto de una identidad ch'ortí que desea rescatarse en cada diseño.

No todas las artesanas pueden hacer el trabajo de la misma manera y cada una aporta sus saberes específicos al momento de tejer.

Al decir artesanas, se hace referencia a las personas artesanas, ya que en muchas familias tejen las mujeres (madre, hijas, abuela), pero también los hombres (esposo, hijos, abuelo).

Es una actividad que muestra un equilibrio entre sensibilidad, fuerza, concentración y buen gusto.

**Tejer es una actividad que requiere
sensibilidad, fuerza, concentración y buen
gusto.**



Invitación a la comunidad

Se invita a padres y madres de familia que lean esta cartilla junto con sus hijos y que visiten las casas de las familias artesanas de la comunidad, para conocer la cultura del maguey.

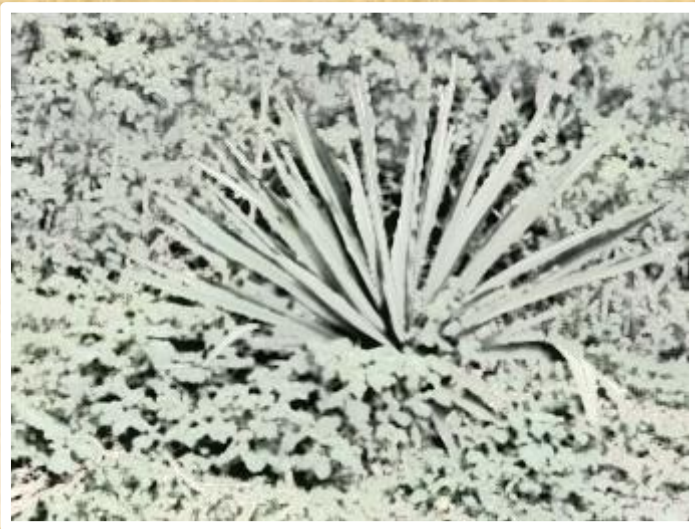
Que la juventud pueda compartir con las personas adultas los saberes y la experiencia de esta planta que tanto sirve a la comunidad.

Tituque Abajo es un ejemplo de comunidad donde las artesanas mantienen la técnica heredada de los ch'orti' de hacer artesanías con fibras naturales sin dañar el ambiente.

¡Conservemos nuestras plantas de maguey, nuestras familias y la tradición!







“HIJOS DEL MAGUEY”

Aldea Tituque Abajo, Olopa, Chiquimula, Guatemala